

Breve reseña histórica de la Prelatura de Yauyos 1968 - 2007

L'INTRODUCCION GENERAL

La historia de la Prelatura de Yauyos es una historia de amor entre Dios y su pueblo, una historia de amor que este año está cumpliendo 50 años.

50 años de un amor intenso que irradia en beneficio de tantos, que nos lleva a reconocer la abundante bendición que Dios ha derramado en esta tierra y la fidelidad de quienes han trabajado y trabajan aquí.

Mirar hacia atrás, como en el do. Anticuario, nos debe llevar

4. Breve reseña histórica de la Prelatura de Yauyos (1968 - 2007) Pbro. Lic. Héctor Francia Cuya Seminario Mayor "San José"

arudir a la oración y a la Virgen Santísima. En Hech 5, 14 se as
dice que los Apóstoles permanecían unidos en la oración, así
con algunas mujeres y con María, la Madre de Jesús, y sus hermanos.

Esto es lo más importante en estos momentos. A lo largo
de la Exposición, irán saliendo nombres, personajes,
acontecimientos, anécdotas, fechas, etc. Pienso que es la hora de
dejar de ser el de la memoria y de la responsabilidad y ser el de

Breve reseña histórica de la Prelatura de Yauyos 1968 - 2007

I. INTRODUCCIÓN GENERAL

La historia de la Prelatura de Yauyos es una historia de amor entre Dios y su pueblo, una *historia de amor* que este año está cumpliendo 50 años.

50 años de un amor intenso que irradia en beneficio de tantos, que nos lleva a reconocer la abundante bendición que Dios ha derramado en esta tierra y la fidelidad de quienes han trabajado y trabajan aquí.

Mirar hacia atrás, como en todo Aniversario, nos debe llevar en este Aniversario, a una acción de gracias a Dios por todo lo realizado, nos debe llenar de esperanza, y a la vez también de una responsabilidad personal y compartida. La única manera de fundamentar todo esto es como lo hicieron los Apóstoles cuando la Iglesia estaba dando sus primeros pasos y como lo ha hecho siempre la Iglesia durante todos los años de su existencia: acudir a la oración y a la Virgen Santísima. En Hch 1, 14 se nos dice que los Apóstoles *perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y con María, la Madre de Jesús, y sus hermanos.*

Esto es lo más importante en estos momentos. A lo largo de la Exposición, irán saliendo nombres, personajes, acontecimientos, anécdotas, fechas, etc. Pienso que es la hora de la *acción de gracias, de la esperanza y de la responsabilidad*, y por ello, la necesidad de acudir con más urgencia a la Virgen Santísima y a la oración.

Quiero iniciar esta *reseña* recordando unas palabras que dirigía Mons. Juan Antonio Ugarte en 1999, con motivo de la celebración del primer Curso Teológico Internacional que se celebró en este mismo lugar con ocasión de los 25 años del paso de San Josemaría por tierras cañetanas. Decía entonces Mons. Juan Antonio:

"Yauyos es para nosotros un auténtico milagro, un territorio prácticamente desconocido, un sitio donde se ha sembrado mucha oración por más de cuarenta años y ha producido un fruto increíble, que no se nota en las casas, sino en la interioridad de muchas personas, aquí se han convertido muchos, han surgido muchas vocaciones para la Iglesia: sacerdotes, religiosos y religiosas y también de laicos, aquí se ha visto muy claramente la mano de Dios. Sé que en otros lugares del mundo, poco cotizados, el Señor ha hecho maravillas. Belén, Nazaret y Galilea, no son ahora las grandes ciudades del mundo, tampoco lo fueron en la época de Jesús, sin embargo de allí salieron tantas cosas buenas para el mundo.

Yo no digo que Yauyos sea el único lugar; deben haber muchos otros lugares en el mundo parecidos a éste, de donde salen muchas y magníficas vocaciones, pero yo soy el Obispo de Yauyos y tengo que informar y transmitir lo que estoy constatando en mi territorio. Ustedes lo pueden ver y así me ayudan a dar gracias a Dios".

1968, punto de quiebre

A lo largo de la historia hay "puntos de quiebre" que marcan un nuevo rumbo a la humanidad. Por ejemplo, el s.VI a.C. es uno de esos puntos. Sería largo explicar. Solo refiero unos cuantos datos:

- Se empieza a consolidar por escrito el Pentateuco.
- Nace el Judaísmo.
- La cultura griega está en su máximo apogeo.
- Surgen religiones orientales de honda importancia, etc.

El año 1968 es uno de esos “*puntos de quiebre*”, a mi parecer en diferentes campos y aspectos:

- El mundo estaba revuelto.¹
- Algunos sectores de la Iglesia también.²
- Pablo VI tiene que hablar y escribir muy fuerte.
- En el Perú, en el aspecto político, hay desórdenes.³
- Y en el aspecto religioso, la teología de la liberación, en sus inicios, está causando hondo desconcierto en muchos sacerdotes y religiosos.
- Pero, también en aquel año se producen algunos acontecimientos que van a tener una profunda repercusión en el Perú y, con el paso del tiempo, también fuera del Perú. Me estoy refiriendo a la designación de Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira como Obispo de Yauyos, de Mons. Ignacio María de Orbegoza como Obispo de Chiclayo y del nombramiento del P. Enrique Pélach, entonces Vicario General de la Prelatura de Yauyos, como Obispo de Abancay.

Esto es providencial. Han pasado 40 años. Y durante este tiempo, en aquellas tres jurisdicciones eclesiásticas hemos sido formados alrededor de 200 sacerdotes. Además, algunas otras diócesis han enviado a sus seminaristas a estudiar a los seminarios de estas jurisdicciones, o han recibido y reciben ayuda de sacerdotes de estos lugares.

¹ La guerra fría, la crisis de los misiles, el asesinato de John Kennedy, el enraizamiento del comunismo, el levantamiento de los jóvenes de mayo del 68, etc.

² Antes del Concilio ya había indicios de desconcierto en diferentes puntos de la Iglesia. Después del Concilio se hacen patentes: “contestación” clara y abierta al Papa, a la doctrina tradicional, a la Jerarquía; reformas litúrgicas sin control; desobediencia al Magisterio; desconcierto doctrinal; crisis de identidad sacerdotal; rechazo al celibato sacerdotal, con numerosas secularizaciones de sacerdotes; los seminarios se vacían; no surgen vocaciones y no se promueven; etc.

³ El Presidente Fernando Belaúnde es derrocado y deportado por el General Velasco Alvarado.

Hablar de la Prelatura de Yauyos desde 1968 es hablar de Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira. Pero antes de introducirnos en su labor, quiero presentar unos apuntes sobre la situación general de la Iglesia en el mundo entero, que le tocó vivir especialmente al Papa Pablo VI, para de esa manera entender aún más, si es posible hablar así, la labor realizada en esta Prelatura nuestra, la audacia que supuso la creación de un Seminario Mayor, la fidelidad al Magisterio de la Iglesia, el cuidado y fidelidad a las normas litúrgicas, la identidad sacerdotal de quienes trabajaban en esta parte de la Iglesia, etc.

II. PANORAMA GENERAL DE LA IGLESIA ALREDEDOR DEL AÑO 1968: LUCES Y SOMBRAS

La crisis posconciliar

Es muy posible que el comienzo de la crisis que vivió la Iglesia después del Concilio Vaticano II, no fuera exactamente posconciliar, pues los primeros síntomas aparecieron ya antes de que el concilio concluyera sus trabajos. Pero es indudable que fue una vez concluido el Vaticano II y a lo largo de los años que siguieron cuando la crisis alcanzó extraordinaria amplitud, y pasó a convertirse en un fenómeno que alcanzó a la Iglesia Universal ⁴.

“El hecho de la crisis fue denunciado por el propio Pablo VI, que manifestó la dolorosa sorpresa que su aparición había producido en la Iglesia. El 7 de diciembre de 1968 ⁵, a los 3 años de la clausura del Vaticano II, el Papa expresaba ya su tristeza por unos hechos que contradecían las esperanzas que se habían puesto en el Concilio. En una alocución al Seminario Lombardo de Roma decía: *«La Iglesia se encuentra en una hora inquieta de autocrítica, o mejor de “autodemolición”. Es como una inversión aguda y*

⁴ Cfr. ORLANDIS, José, *La Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX*, Edic. Palabra, Madrid 1998, p.86.

⁵ Recordemos que en esos momentos, ya Mons. Luis estaba al frente de la Prelatura de Yauyos, Mons. Ignacio al frente de la Diócesis de Chiclayo y Mons. Enrique Pélach al frente de la Diócesis de Abancay.

compleja que nadie se habría esperado después del concilio. La Iglesia está prácticamente golpeándose a sí misma». Pero los tiempos de prueba no habían hecho más que comenzar y se prolongarían durante largos años. En un famoso discurso pronunciado el 30 de junio de 1972⁶, después de una frase que causó sensación por alguna rendija se ha introducido el «humo de Satanás en el templo de Dios»- Pablo VI prosiguió diciendo: «También en la Iglesia reina hoy ese estado de incertidumbre. Se creyó que después del concilio vendría una jornada de sol para la historia de la Iglesia. Ha llegado, en cambio, una jornada de nubes, de tempestad, de oscuridad». Tres años más tarde, el 18 de julio de 1975, el Pontífice levantaba una vez más la voz, para implorar ardientemente el final de la acción demoledora que algunos seguían intentando desde el interior de la propia Iglesia: «¡Basta ya de disensión dentro de la Iglesia! ¡Basta ya de una disgregadora interpretación del pluralismo! ¡Basta ya del daño que los mismos católicos causan a su indispensable cohesión! ¡Basta ya de desobediencia calificada de libertad!».⁷

La causa de la crisis

Hay una causa, que a pesar de parecer algo inconcreto, debe tenerse en cuenta por su considerable influencia. Se trata del impacto violento de la modernidad que sufrió la Iglesia y lo recibió en una hora de inquietud y desazón, coincidente con un proceso de cambio y reforma. Sacerdotes y religiosos se sintieron súbitamente desprovistos de la protección de unas estructuras tradicionales y de unos hábitos de obediencia y fidelidad que les habían protegido durante siglos, y que sostenían al individuo frente a sus propias fragilidades personales⁸. Ha de tenerse en cuenta también que aquellos

⁶ En la Prelatura de Yauyos, el Seminario Mayor se había abierto el año anterior, en marzo de 1971. Por la situación en la que se encontraba la Iglesia, la creación de un Seminario suponía un ejercicio grande de fe.

⁷ ORLANDIS, José, *o.c.*, pp. 86-87.

⁸ Es de notar en este momento, que los sacerdotes que vinieron a trabajar a la Prelatura de Yauyos eran de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz del Opus Dei. Tenían el respaldo espiritual del Opus Dei, y sobre todo, el cuidado espiritual y doctrinal que personalmente San Josemaría les dispensó. Además, los Obispos de la Prelatura de Yauyos, en sus respectivos momentos, han mantenido este mismo cuidado.

hábitos contenían unas prácticas de piedad de oración, indispensables para la perseverancia de los hombres y mujeres consagrados a Dios⁹. Y todavía más: todo esto acontece en una hora en que se configura en el “Primer mundo” la sociedad de bienestar, con sus nuevos alicientes y oportunidades, y se difunde un espíritu de permisivismo y emancipación, frente a las limitaciones impuestas a las conciencias y a las conductas por los imperativos de la ley moral y por la propia fuerza de las costumbres cristianas. El mismo abandono en muchas regiones de cualquier signo externo en la indumentaria revelador de la propia condición sacerdotal o religiosa, no deja de aparecer como un indicio de inseguridad y hasta de crisis de identidad.

Además, un sutil debilitamiento de la fe en la constitución divina de la Iglesia se tradujo a veces en un precipitado afán por “actualizarla”, para hacerla más “útil” y más acorde con la sensibilidad y los hábitos del hombre contemporáneo. Se propagó igualmente una tendencia a aplicar a la Iglesia los principios propios del juego político democrático. Así, se atribuyó peso determinante a la opinión de las “bases”.

Ha de recordarse también la aparición de una tendencia a considerar el Conc. Vat. II como el comienzo de una era que arrancaría de la nada. Este modo de pensar, quizá se vio fortalecido por el estado de incertidumbre legal que padeció la Iglesia a lo largo de muchos años y por el desprecio y ruptura de la mentalidad jurídica. En enero de 1959, a la vez que daba noticia de la reunión del Concilio, Juan XXIII anunció la reforma del vigente Código de Derecho Canónico, una reforma que se orientó a la elaboración de un nuevo Código. La promulgación de este segundo Cuerpo de Leyes se concretó el 25 de enero de 1983 y siendo ya Papa Juan Pablo II. Durante un

⁹ Una especial preocupación de San Josemaría fue que los sacerdotes de Yauyos vivieran, cada día, con esmero, el plan de vida, las normas de piedad de oración- que ayudan a vivir la presencia de Dios en cada momento, y a profundizar en la intimidad con Él. Este mismo afán ha sido el de los obispos de esta Prelatura, empeñándose en que, quienes se forman para el sacerdocio, crezcan en un ambiente de oración y de intimidad con Dios.

cuarto de siglo, que comprendió todo el pontificado de Pablo VI, la Iglesia vivió en una situación de cuasi vacío legal, pues el viejo Código había perdido su autoridad y el nuevo estaba por venir. Un tal estado de cosas no pudo dejar de repercutir sobre la solidez de la disciplina eclesiástica.¹⁰

Manifestaciones concretas de la crisis¹¹

Desórdenes litúrgicos y disciplinarios

La reforma de una Liturgia de la Iglesia, que permanecía prácticamente inalterada desde la época tridentina, abrió el camino a no pocas extravagancias, que desbordaron ampliamente los principios rectores de la legislación conciliar.

El mayor margen dejado a la espontaneidad individual degeneró no pocas veces en “anarquía litúrgica”. La imagen del sacerdote como “presidente” de la asamblea de los fieles, reunidos para celebrar la Cena del Señor, dio lugar a una proliferación de variantes, fruto de la creatividad personal y reflejo del escaso respeto con que se aplicó en ocasiones la nueva normativa.

La depreciación del culto eucarístico constituyó un abuso que hirió los sentimientos religiosos de muchos fieles. En no pocos templos, el sagrario, que ocupaba un lugar honroso y principal, fue desplazado a otro secundario y marginal, como si se tratara de sustraer el Santísimo Sacramento a la adoración del pueblo cristiano.

El sacramento de la penitencia sufrió de modo particular. Hubo un abuso de las confesiones colectivas. La falta de facilidades para la confesión individual contribuyó a su decadencia. Muchos confesonarios fueron retirados de los

¹⁰ Cfr. ORLANDIS, José, o.c., pp. 92-94.

¹¹ Cfr. Ib., pp. 94-100.

templos. Estos hechos contribuyeron a crear un estado de confusión en las conciencias, el abandono por muchos fieles de la práctica de la confesión e incluso el oscurecimiento del sentido del pecado.

El fenómeno de la “contestación”

Consistía básicamente en una actitud de desobediencia a la Iglesia jerárquica y de rechazo generalizado de la doctrina tradicional. Este rechazo era particularmente agudo en determinados temas: el celibato sacerdotal, la Sagrada Escritura, el Dogma y la Moral cristiana, la autoridad del Papa, la disciplina eclesiástica, etc.

La contestación a la autoridad del Papa alcanzó su cénit a raíz de la publicación de la Encíclica *Humanae Vitae* (25.VII.68), que tenía por fin exponer la doctrina acerca de la naturaleza del matrimonio y el recto uso de los derechos y deberes de los esposos. La magnitud de la contestación al Magisterio Pontificio fue grande; pero pareció todavía mayor porque fue aireada y magnificada por la gran prensa mundial, la misma que silenciaba las adhesiones también muy amplias y significativas- que recibió la doctrina de la *Humanae Vitae*.

Un dato expresivo de las proporciones alcanzadas por la crisis, de la que venimos hablando, fue la epidemia de secularizaciones que sufrió en aquellos años el clero, tanto secular como regular, y que registraron puntualmente las estadísticas oficiales de la Iglesia. Pablo VI, ante la avalancha de demandas de secularización, publicó unas “Normas” (13.I.71) destinadas a agilizar el procedimiento. Juan Pablo II las abrogó en 1980 e introdujo una normativa más restrictiva. Los datos de secularizaciones en el clero secular durante el período de 1964-1976 son los siguientes:¹²

¹² Cfr. Ib., p. 88.

1964	371
1965	579
1966	730
1967	771
1968	1059
1969	1780
1970	1630
1971	1894
1972	1964
1973	1868
1974	1778
1975	1560
1976	1329

Una de las manifestaciones que hacían patente la crisis es la situación de los Seminarios y las vocaciones sacerdotales. Muchos seminarios quedaron totalmente vacíos y cada vez surgían menos vocaciones al sacerdocio y a la vida de total entrega a Dios. Un referente indicativo es el siguiente cuadro estadístico de *Seminaristas y Ordenaciones en España en la década posconciliar*:

Seminarias	
1963	8021
1973	2701
Ordenaciones	
1964	800
1968	580
1972	320
1974	244

La época de Pablo VI, una época de Reformas¹³

Ante estas manifestaciones de crisis generalizada en la Iglesia, cumpliendo su misión de custodio de la fe, Pablo VI publicó una serie de documentos y realizó una serie de instituciones, que por su misma índole manifiestan los problemas que se estaban suscitando en la Iglesia respecto a aquellos temas, y a la vez, manifiestan el afán del Papa de salvaguardar la fe con su Magisterio. Reseñemos algunos de ellos:

¹³ Cfr. Ib., pp. 67-76.

- Pablo VI hizo una puesta al día de la Curia mediante la Constitución apostólica *Regimini Ecclesiae Universae* del 15 de agosto de 1967. Fue moderadamente renovadora.

- Recomendó la constitución de las Conferencias Episcopales y marcó las líneas generales de sus estatutos.

- Creó los Sínodos de los obispos el 13 de septiembre de 1965. Cuatro sínodos ordinarios y otro extraordinario se reunieron durante el pontificado de Pablo VI. El primer sínodo, en 1967, aprobó las directrices fundamentales en que habría de inspirarse la reforma del Código de Derecho Canónico, y trató también del ateísmo, de la reforma litúrgica y de los matrimonios mixtos. El segundo, de 1971, tuvo como temas el sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo. El tercer sínodo, reunido en 1974, se ocupó casi en exclusiva de la evangelización, y el cuarto, de 1977, de la catequesis. El Papa, el episcopado, la colegialidad y las relaciones entre Roma y las Iglesias locales fueron cuestiones tratadas en el sínodo extraordinario de octubre de 1967. Estos temas son reveladores de la situación de la Iglesia por aquellos años.

- Una innovación de particular resonancia, por las repercusiones que estaba destinada a tener en la vida religiosa del pueblo cristiano, fue la reforma litúrgica. Su finalidad era la puesta en práctica de la constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium*. Uno de los objetivos fundamentales de la reforma era impulsar la participación de los fieles en la celebración eucarística. El uso del latín o de la lengua vulgar en la Misa fue tal vez el aspecto más debatido de la reforma litúrgica.

- Dos documentos de considerable fuerza constituyen la aportación del Papa Montini a la doctrina social de la Iglesia. La Encíclica *Populorum Progressio* (26.III.67) resumía su contenido esencial en una frase: «El nuevo nombre de la paz se llama

desarrollo». Cuatro años después, la carta apostólica *Octogésima adveniens* (19.V.71) invitaba a los cristianos a interesarse por los problemas nuevos como la urbanización, la inmigración y el medio ambiente- y por las nuevas corrientes de pensamiento.

- Especial mención merece el Magisterio mariano de Pablo VI. Su encíclica *Mense maio* (29.IV.65) invitaba a la oración por el Concilio y la paz, durante el mes de mayo consagrado a la Virgen. Año y medio después, el Papa, en una segunda encíclica, la *Christi Matri* (15.IX.66), impetraba de nuevo la intercesión de Santa María a favor de la paz, especialmente la paz en el Vietnam. La exhortación apostólica *Marialis Cultus* (22.2.74) versaba sobre el culto a la Madre de Dios. Pablo VI promovió con empeño la piedad mariana y recomendó particularmente el rezo del santo Rosario. Pero el hecho más trascendental del Magisterio mariano de Pablo VI fue la concesión a María Santísima del título de *Madre de la Iglesia*, en 1964.

- Pablo VI declaró el año 1967 como el “Año de la Fe” y publicó el “Credo del Pueblo de Dios”, un símbolo en el que se resumía el contenido esencial de la Fe católica y con cuya profesión de fe clausuró la celebración bimilenar del martirio de San Pedro y San Pablo (30.6.1967). Este “Credo” fue tachado de excesiva dependencia de formulaciones conciliares y técnicas.¹⁴

- Otra de las encíclicas de Pablo VI tuvo por tema una de las cuestiones que el Pontífice había reservado para sí, sustrayéndola a la discusión del concilio: el celibato sacerdotal. La *Sacerdotalis Coelibatus* (24.VI.67) fue publicada en un momento en que bullía la agitación contra el celibato del clero y crecía de día en día el número de sacerdotes que pedían la secularización. Cuatro años más tarde, en 1971¹⁵, el Sínodo de los Obispos trató, en medio de fuertes presiones, la cuestión del

¹⁴ Cfr. GONZÁLEZ NOVALÍN, José Luís, *Juan Bautista Montini. Una vida para el Papado*, en SARANYANA, Joseph-Ignasi (Ed.), *Cien años de Pontificado Romano. De León XIII a Juan Pablo II*, Euns, Pamplona 1997, p.201.

¹⁵ Recordemos que en aquel año, 1971, en la Prelatura de Yauyos se abría el Seminario Mayor, en un ambiente en el que dicha decisión aparecía como audaz y utópica.

sacerdocio ministerial, reiterando por práctica unanimidad la obligación del celibato.¹⁶

Una visión general del mundo en la segunda mitad del siglo XX¹⁷

La segunda mitad del siglo XX ha sido una época de la historia de la Iglesia Católica particularmente densa en acontecimientos. Cinco Papas se han sucedido en la Cátedra de Pedro, y en este período se celebró el Conc. Vat. II. Un nuevo Código de Derecho Canónico, un gran Catecismo llamado a servir a la Iglesia tanto como el Tridentino, una nueva Liturgia y muchas cosas más son otros tantos indicadores de una profunda transformación en la vida de la Iglesia.

Pero sucede además que la vida de la Iglesia en este último medio siglo de año dos mil ha estado enmarcada en el contexto del cambio más radical que han experimentado las realidades espirituales y sociales, políticas y económicas del mundo. Una inesperada convulsión se dejó sentir en el seno de la propia Iglesia con la aparición de actitudes de disenso y movimientos contestatarios, que trajeron confusión y perplejidad al ánimo de muchos cristianos. Mas el cambio suscitado por la rápida sucesión de los acontecimientos produjo también indudables frutos. El desprestigio del marxismo, la desaparición del imperio soviético, la descolonización han sido otros tantos factores favorables en el camino hacia una mayor libertad en la existencia de esta humanidad a la que los progresos de la técnica han hecho que esté cada vez más comunicada y sea en cierta medida más solidaria y responsable de su propio destino. Progresando en ese mismo sentido, la Iglesia se ha hecho más “católica”, esto es, más representativa de la universalidad de los pueblos del orbe, el prestigio de la Santa Sede es ahora mayor que nunca y la autoridad del Pontificado se ha elevado hasta tal punto que el Papa puede considerarse como la conciencia moral del mundo.

¹⁶ Cfr. ORLANDIS, José, o.c., p. 76.

¹⁷ Cfr. Ib., p. 7.

Al mismo tiempo la Iglesia ha debido afrontar el cúmulo de novedades que ha provocado en las tres últimas décadas del s.XX la crisis de la cultura de la modernidad. Las sociedades de bienestar del llamado “primer mundo” han sufrido una inversión radical en la jerarquía de valores heredada de mil quinientos años de sociedad cristiana. La vida humana está amenazada como nunca lo estuvo en “tiempo de paz” por la aceptación social y legal del aborto y la propaganda a favor de la eutanasia; la familia atraviesa una profunda crisis, consecuencia del divorcio; la difusión de la homosexualidad, la aparición de un feminismo militante. La cuestión social ha adquirido una nueva dimensión: las desigualdades y las injusticias más hirientes no se dan sólo entre clases sociales en el ámbito de un determinado país: son todavía más agudas entre pueblos ricos y pobres, del norte y del sur, entre países del primer y del tercer mundo.

III. LA PRELATURA DE YAUYOS

En esta amplia panorámica de la situación de la Iglesia posconciliar que acabamos de presentar y en medio de la segunda mitad del siglo XX llena de rápidos acontecimientos en muchos sectores de la sociedad, se inserta la historia de la Prelatura de Yauyos, pero hablar de la Prelatura a partir del año 1968 es hablar de Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira.

A. Monseñor Luis Sánchez-Moreno Lira en la historia de la Prelatura de Yauyos

Datos biográficos

Mons. Luis Sánchez-Moreno nació en la ciudad de Arequipa el 12 de noviembre de 1925. Realizó sus estudios

secundarios en el colegio “La Salle” de su ciudad natal. Estudió Derecho en la Universidad de San Agustín de Arequipa, en la que se graduó de abogado. Durante sus estudios universitarios fue Presidente de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos y participó en el Movimiento Reformista Universitario de 1945 como Delegado de los alumnos al Consejo de la Facultad de Derecho. Por eso fue como Delegado al Congreso de Universitarios de Buenos Aires, y Delegado de los Alumnos para el Consejo de Facultad de Derecho en el cogobierno del año 1945. Cofundador con Enrique Chirinos, Alvaro Belaúnde, Jorge Cornejo Polar, Gustavo Quintanilla y otros del Grupo Cultural “Toribio Pacheco”, y colaborador del diario “El Deber”.

Terminados sus estudios universitarios, viajó a España en 1950. Siguió estudios de Derecho en las Universidades de Barcelona y Madrid, donde se doctoró en Derecho Civil. Se graduó, asimismo, en la Escuela Nacional de Periodismo de Madrid. Regresó al Perú y dictó cátedra en la Universidad Católica de Lima.

Ingresó al Opus Dei el año 1950. En 1955 marchó a Roma; siguió estudios en el “Angelicum”, especializándose en Derecho Canónico. En 1957 fue ordenado Sacerdote en Madrid, en la Iglesia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ya de regreso a nuestro país se dedicó plenamente al sacerdocio y simultáneamente desempeñó la Cátedra de Derecho Canónico en la Universidad Católica de Lima.

El 30 de abril 1961 fue consagrado Obispo en la Catedral de Arequipa y designado por la Santa Sede Obispo Auxiliar de Chiclayo. A la muerte del Obispo Titular de Chiclayo, fue designado como Administrador Apostólico de la Diócesis.

Asistió a las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II, desde 1962 a 1965. Tuvo una participación importante al presentar un documento de estudio sobre las Prelaturas Personales que quedaría consignado en los documentos del Concilio (en la *Presbyterorum Ordinis*, n. 10) y asumido más tarde en el Código de Derecho Canónico de 1983 (nn. 294-297).

El 26 de abril de 1968 fue nombrado¹⁸ Prelado de Yauyos tomando posesión el 26 de mayo del mismo año.¹⁹ Después de 35 años de activa labor episcopal fue designado por su Santidad Juan Pablo II, Arzobispo de Arequipa, en 1996.

Aunque a lo largo de esta presentación iremos desarrollando su labor realizada durante su gobierno al frente de la Prelatura, adelantamos brevemente su honda preocupación por los sacerdotes, por las vocaciones sacerdotales, por la dignidad del culto litúrgico y por la difusión de la devoción a la Virgen María. Prueba de esta preocupación son los Seminarios Mayores: Academia de “Santo Toribio” de Chiclayo y “San José” de Cañete por él fundadas; las reformas llevadas a cabo en el

18 Presentamos la traducción de la Bula de SS. Pablo VI, por la que se nombró a Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira Prelado ordinario de Yauyos: “*PABLO OBISPO SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS al venerable hermano Luis Sánchez-Moreno Lira, Obispo Titular de Nilópolis, elegido Prelado Ordinario de Yauyos, salud y bendición apostólica. Al ser los Obispos gloria y columnas de la Santa Iglesia, ya que a ellos se les encomienda cada una de las parcelas de la grey del Señor, para que, rechazadas las insidias del enemigo, les hagan desear las cosas eternas, Nos, que por designio divino poseemos la suprema autoridad de la Iglesia, pretendemos con todo esfuerzo escoger para este oficio a los que nos den certeza de que han de responder con fidelidad a los deseos de Cristo Señor. Así, pues, porque la Prelatura de Yauyos, sufragánea de la Sede Metropolitana de Lima, tiene necesidad de Pastor propio, desde el momento que el venerable hermano Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea ha sido trasladado a la Diócesis de Chiclayo, a ti, venerable hermano que estás ampliamente dotado de piedad, prudencia, doctrina y de otras dotes personales, te juzgamos idóneo para recibir este oficio. Por tanto, con nuestra suprema potestad te elegimos y constituimos Prelado ordinario de la mencionada Prelatura de Yauyos, y te entregamos el cuidado, el régimen y la administración ya de las cosas religiosas, ya de los bienes, con todos los derechos de que los demás Obispos gozan, y con todas las cargas a las que se obligan. Te dispensamos por la misma autoridad nuestra de repetir la Profesión de Fe; mas, siendo testigo algún Obispo vinculado con sincera caridad a esta Sede Apostólica, harás el Juramento de Fidelidad según fórmula que, firmada y sellada como de costumbre, enviarás presto a la Sagrada Congregación de los Obispos. Queremos además, que estas letras nuestras sean leídas, tan pronto como se reciban, ante el clero y el pueblo congregados en el templo prelatiaco con motivo de celebrar un día de fiesta. Exhortamos a los queridos hijos de la Prelatura de Yauyos que a ti, que llegas a ellos apoyado en la gracia y en la divina fortaleza, te reciban con reverente complacencia y que acepten tus mandatos, para que el gobierno de tu Iglesia sea fecundo en obras de piedad y de virtud. Finalmente, venerable hermano, oramos de corazón a Dios Omnipotente por ti, para que el que te llamó a estos nuevos ministerios y trabajos, te dé igualmente auxilio en las necesidades y valor infatigable. Dado en Roma, junto a San Pedro el día veintiséis de abril de mil novecientos sesenta y ocho, quinto de Nuestro Pontificado.*”

19 El Nuncio Apostólico en el Perú, Mons. Romolo Carbori, por facultades concedidas por la Santa Sede, autorizó a Mons. Sánchez-Moreno tomar posesión canónica de la Prelatura de Yauyos: n°3617/68 (13.V.1968). En los Archivos de la Prelatura existe además el Acta de Posesión de la Prelatura de Yauyos por el Excmo. y Rvdmo. Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira, Obispo Titular de Nilópolis: son legibles las firmas del Cardenal Landázuri, del Prelado de Yauyos, de Mons. Ignacio, del P. Enrique Pélach, del P. Frutos, del P. Plácido Olivares, del P. Mario Busquets, etc.

Seminario Menor: “Nuestra Señora del Valle”. Su entrañable amor a la Santísima Virgen María le llevó a poner especial empeño en la difusión de su devoción; en adecuar convenientemente la Ermita dedicada a “La Madre del Amor Hermoso”, y luego a dedicarle un Santuario, en donde a partir de 1991 se encuentra esta venerada imagen regalada por San Josemaría a la Prelatura de Yauyos. En su época la asistencia de Cáritas se ha llegado a las tres provincias de la Prelatura promoviendo numerosas obras en beneficio de las personas más necesitadas. Entre otras Comedores Populares, Centros de atención médica, carreteras, servicios de agua y desagüe. En todo ello contó con la valiosa colaboración de las Obras Corporativas del Opus Dei, Instituto Rural “Valle Grande”²⁰ y el Centro Profesional para la Mujer “Condoray”. Durante sus 28 años en Cañete, se ha realizado el Concurso Prelaticio de Religión anual, tanto para alumnos de primaria como de secundaria. Ha contado siempre con un Presbiterio muy unido y muy entregado, con una preocupación constante por su Formación Permanente, que le llevó a cuidar de manera especial los Encuentros Sacerdotales cada año, y junto a ello, preocupado por la espiritualidad de los sacerdotes, el cuidado de los retiros mensuales y los ejercicios espirituales anuales.

En contraste con lo que sucedía en el mundo, entre los sacerdotes la Prelatura de Yauyos, con el empeño de sus obispos, y con el respaldo constante de San Josemaría y mucha gente que rezaba por la labor evangelizadora en esta tierra, se procuró vivir siempre la fidelidad a la doctrina de la Iglesia, la obediencia a la Jerarquía eclesiástica, el cuidado amoroso de la Liturgia siguiendo cuidadosamente las normas dadas por la Iglesia, la

²⁰ El Instituto Rural Valle Grande es una obra Corporativa de la Prelatura del Opus Dei. Tiene como misión desarrollar la capacidad, estimular la creatividad y potencia el liderazgo de las personas del campo, de modo que asuman el rol de promotores del verdadero desarrollo de su comunidad. Con este fin, realiza actividades de investigación y transferencia de tecnologías productivas, y favorece la organización solidaria de los productores agropecuarios logrando que obtengan ventajas competitivas en una economía de libre mercado. Esta visión de desarrollo se apoya en el concepto cristiano de persona humana, que ven en los hombres y en las mujeres seres inteligentes y libres, y por eso responsables, llamados a buscar la perfección en medio de sus ocupaciones ordinarias. Es en la familia, célula básica de la sociedad, donde se propicia el desarrollo armónico de las personas, inculcando los valores y virtudes necesarios, de manera que sus miembros puedan insertarse en la vida social de un modo libre, responsable y solidario.

promoción de las vocaciones sacerdotales, y, entre otras cosas más, la identidad sacerdotal vivida plenamente, con no poco esfuerzo y fatiga, pero con la ilusión de la fidelidad al Sumo y Eterno Sacerdote, Nuestro Señor Jesucristo.

Esta fue la línea que mantuvo Mons. Sánchez-Moreno durante sus años como obispo al frente de las jurisdicciones que la Iglesia le encargó, y eso fue lo que hizo en esta Prelatura.

Dirigiendo la Prelatura

El 26 de mayo de 1968 asumió ²¹ Mons. Luis el gobierno de la Prelatura de Yauyos ²². Se iniciaba, junto con Chiclayo y Abancay, una “revolución” de orden espiritual, por la consecuencia que va a traer el trabajo de estos obispos en sus jurisdicciones. Una “revolución religiosa”, entre otras cosas, por la numerosa promoción de jóvenes al sacerdocio, que va a tener profunda repercusión en diversos campos de la vida de nuestros pueblos.

Si pudiéramos encuadrar los años que van desde 1968 al 2007, los acontecimientos que enmarcarían estos años serían la designación de los obispos de Yauyos, Chiclayo y Abancay en 1968 y los nuevos obispos nombrados por la Santa Sede

21 Un recuerdo, casi anecdótico de aquel día, fue que junto con el Cardenal Landázuri y Mons. Ignacio viajaron de Lima a Cañete. Poco antes de llegar, en la Hacienda Arona, en la casa del hacendado, se revistieron con todos los atuendos para la ocasión, y así entraron a Cañete.

22 Es interesante recordar que quien asumía el gobierno de la Prelatura de Yauyos en 1968, estuvo presente, once años antes, en 1957, en la entrega de la Bula Apostólica “Expostulanti Venerabili” del 12 de abril de 1957 erigiendo la Prelatura. El Cardenal Samoré acudió a la Casa Central del Opus Dei en Roma, Bruno Boozzi, para entregar personalmente a San Josemaría dicha Bula. Recuerda Mons. Sánchez-Moreno que dicha entrega posiblemente haya sido dos días después de la erección, es decir el 14 de abril de 1957. Hay que notar que entonces Mons. Luis era todavía un laico del Opus Dei. A los pocos meses recibiría el Orden Sacerdotal en Madrid, y once años después, el 26 de abril de 1968, asumía el gobierno de Yauyos como Prelado. Otro recuerdo que tiene Sánchez-Moreno de aquel momento de la entrega personal de la Bula a San Josemaría, es que fue, quizá, la única ocasión en que lo notó especialmente emocionado, al punto que le fue difícil expresarse en esa oportunidad, siendo San Josemaría una persona de gran facilidad de palabra.

formados en los Seminarios de esas jurisdicciones eclesiásticas²³, poco antes del 2007: Mons. Gabino Miranda, que siendo sacerdote de Abancay ha sido nombrado Obispo Auxiliar de Ayacucho; Mons. Marcos Cortéz, que siendo sacerdote de Chiclayo fue nombrado Obispo de Tacna y Mons. José María Ortega, sacerdote de la Prelatura de Yauyos, fue nombrado Obispo de Juli. Entre estos sucesos se encuadra la historia de estos cuarenta años de la Prelatura de Yauyos, una historia de amor y de fidelidad de parte de Dios, y de la otra parte, una historia de correspondencia, con sus luces y sombras, como no podía ser de otra manera en la historia de los hombres, pero que con la gracia de Dios, las sombras no hacen sino resaltar las luces que la gracia divina ha procurado.

El Prelado de Yauyos y los sacerdotes

Desde que Mons. Luis asumió el gobierno de la Prelatura, siguiendo la línea de Mons. Ignacio²⁴, se preocupó por los sacerdotes, cuidando de manera especial su vida espiritual y animándoles a que, en sus parroquias cuidaran con esmero el culto, desde los objetos sagrados hasta el aspecto material de los templos, poniendo especial empeño en los actos litúrgicos. También animaba a que vayan mejorando incluso el aspecto material de las casas parroquiales.

21 Un recuerdo, casi anecdótico de aquel día, fue que junto con el Cardenal Landázuri y Mons. Ignacio viajaron de Lima a Cañete. Poco antes de llegar, en la Hacienda Arona, en la casa del hacendado, se revistieron con todos los atuendos para la ocasión, y así entraron a Cañete.

22 Es interesante recordar que quien asumía el gobierno de la Prelatura de Yauyos en 1968, estuvo presente, once años antes, en 1957, en la entrega de la Bula Apostólica "Expostulanti Venerabili" del 12 de abril de 1957 erigiendo la Prelatura. El Cardenal Samoré acudió a la Casa Central del Opus Dei en Roma, Bruno Buozzi, para entregar personalmente a San Josemaría dicha Bula. Recuerda Mons. Sánchez-Moreno que dicha entrega posiblemente haya sido dos días después de la erección, es decir el 14 de abril de 1957. Hay que notar que entonces Mons. Luis era todavía un laico del Opus Dei. A los pocos meses recibiría el Orden Sacerdotal en Madrid, y once años después, el 26 de abril de 1968, asumía el gobierno de Yauyos como Prelado. Otro recuerdo que tiene Sánchez-Moreno de aquel momento de la entrega personal de la Bula a San Josemaría, es que fue, quizá, la única ocasión en que lo notó especialmente emocionado, al punto que le fue difícil expresarse en esa oportunidad, siendo San Josemaría una persona de gran

Cuidado de la vida espiritual de los sacerdotes

Respecto a la vida espiritual de los sacerdotes, el Prelado cuidó especialmente que tengan Retiro Mensual y Ejercicios espirituales anuales, con la ayuda del Opus Dei, ya que la Prelatura había sido confiada a sacerdotes de la obra.

Formación doctrinal permanente de los sacerdotes

El cuidado del aspecto doctrinal en la vida de los sacerdotes se realizó también con la colaboración del Opus Dei. Además, cada año la Semana Pastoral ha servido también para dar esa doctrina permanente. Por otro lado, los sacerdotes también tienen oportunidad de participar en los Actos Académicos que realiza el Seminario Mayor el primero de mayo con motivo de la Apertura del Año Lectivo y el primero de Noviembre con motivo de la Clausura del mismo. Con la llegada de las ordenaciones sacerdotales empiezan los exámenes quinquenales de los neo-sacerdotes. Durante cinco años, cada año, tienen que examinarse para que se les pueda renovar las licencias sacerdotales. Esto lo han seguido cuidando esmeradamente Mons. Juan Antonio y Mons. Ricardo; se inician también los *encuentros sacerdotales*²⁵. Quiero resaltar en el aspecto de la formación permanente de los sacerdotes, la continuidad que ha habido entre los obispos que han estado al frente de la Prelatura.

Fidelidad en la Liturgia

Quiero insistir en el aspecto litúrgico. Mons. Luis ha dejado unas huellas muy profundas en este aspecto. También

25 El Encuentro Sacerdotal consiste en la reunión de un grupo de sacerdotes en los que se tiene ocasión de estudiar, repasar, algunos cursos de teología concretos; recibir alguna orientación de algún especialista en temas teológicos o profanos; ocasión de compartir entre los sacerdotes días de deporte, especialmente el fútbol, paseos a la playa o a la sierra, etc. Actualmente se tienen dos encuentros sacerdotales cada año, porque ha ido creciendo el número de sacerdotes. En esos encuentros sacerdotales se usa la tecnología de última generación como las clases virtuales o exposición a base de proyectores, etc., de tal manera que los "alumnos" estén más atentos... aunque no falta alguno que "elimina" todos los sentidos externos... para utilizar sólo los sentidos internos y "seguir" de esa manera la clase.

tengo que advertir que lo mismo han hecho Mons. Juan Antonio y lo mismo sigue haciendo Mons. Ricardo. Quién de los sacerdotes no recuerda a Mons. Luis practicando repetidas veces las ceremonias como las de Semana Santa, las de las Ordenaciones, etc. Quién no recuerda el empeño para que las celebraciones litúrgicas se realizaran humanamente bien.²⁶ Otro aspecto en el que ponía especial empeño era en el cuidado de los objetos litúrgicos cuando se trasladaban fuera del Obispado o del Seminario. Cuidaba la manera cómo había que envolverlos para que no se estropeen, además de tener una lista de las cosas que se llevaban, para luego cotejar que eran exactamente las mismas las que regresaban.²⁷

La devoción a la Virgen Santísima

Junto al esmero por cuidar la vida litúrgica destaco la gran devoción del Prelado de Yauyos a la Virgen Santísima y que sacerdotes y seminaristas hemos sido testigos y beneficiarios de ello.

En primer lugar esto nos lleva a recordar el cuidado puesto en la Ermita del CNSV que albergaba la imagen de la Madre del Amor Hermoso regalada por San Josemaría.

Más adelante, pero con una anticipación de varios años proyectándose en este tema, en 1991, inaugura el Santuario dedicado a la Madre del Amor Hermoso en Cañete.

Respecto, pues, a la devoción a la Virgen Santísima, quiero recordar algunas formas concretas que nos enseñó Mons. Luis, especialmente en el rezo del Santo Rosario: nos enseñó a intercalar en cada avemaría el nombre de un sacerdote o

²⁶ Con respecto a las celebraciones de la Santa Misa, especialmente los domingos en la Catedral a las ocho de la noche, algunas veces Mons. Luis, inmediatamente después de la Misa, nos corregía los errores con una seria llamada de atención. Luego salíamos todos muy circunspectos a hacer nuestra acción de gracias. Es verdad que después Mons. Luis nos entregaba con detalles propios de su persona.

²⁷ Algunas veces, por un "despiste" de algún seminarista, regresaba algunas cosas de más, aunque también otras veces, faltaba algo.

seminarista, de tal manera que encomendaba a todos personalmente, nominalmente. Aprovechaba todos los viajes que hacía para sembrar los caminos de rosarios con la confianza que con el tiempo saldrían abundantes vocaciones sacerdotales entre los niños de aquellos lugares.²⁸

Sacerdotes venidos de España

Durante el gobierno de Mons. Sánchez-Moreno siguieron viniendo sacerdotes desde España a trabajar en la Prelatura. En 1968 llegó un grupo, asimismo en 1973 y también en 1976. En 1984 llegó el P. Fernando Cintas. Presentamos a continuación un cuadro en el que apreciamos los sacerdotes que llegaron en diferentes años, y también presentamos otro cuadro con las diócesis de donde procedían:

²⁸ Personalmente, en este punto recuerdo las veces que hemos rezado el Rosario, por casi todos los caminos que unen unos pueblos con otros en la Prelatura: subiendo a Lunahuaná, bajando de Lunahuaná, yendo a Mala o Lima, a Yauyos, a Yauricocha, a Quinches ... cuántos caminos sembrados de Rosarios ... a cuántos ermitas dedicadas a la Virgen hemos acudido rezando el Rosario ... cuántas veces hemos hecho el camino de la Casa de Formación de Lunahuaná hasta el Cementerio rezando el Rosario ... Otras veces íbamos a la playa y allí, ante la inmensidad del mar y la tranquilidad del ambiente, rezábamos el Rosario ... y con qué ilusión le escuchaba hablar a Mons. Luis, de las vocaciones que, andando el tiempo, saldrían de aquellos lugares, o de otros que el Señor tendrían a bien aplicar en su infinita Voluntad. Algunas veces veía algunos niños y comentaba si algunos de ellos recibiría la vocación gracias a los rosarios que rezábamos.... Pienso que esos Rosarios sembrados por Mons. Luis por todos los caminos de la Prelatura hoy los vemos personificados en sacerdotes y seminaristas, incluso aquí presentes.

Sacerdotes por años:

1957		1963	
Enrique Pélach	Gerona	Mario Busquets Jordá	Gerona
Frutos Berzal Robledo	Segovia	Bienvenido Vásquez Bugarín	Vigo
Alfonso Fernández Galiana	Vigo	José María Inyesto	Palencia
José Pedro Gressa	Teruel	1966	
Jesús María Sada Aldaz	Pamplona	Arturo García Agüero	Segovia
1958		José Novato Martín (+)	Teruel
Agapito Muñoz	Segovia	1967	
Felipe Sanz	Segovia	Eusebio Laguna Alonso	Segovia
Vicente del Val	Zaragoza	Félix Moral Molinero (+)	Segovia
Feliciano Muñoz	Teruel	1968	
Manuel Lema Martínez (+)	Tuy-Vigo	Miguel Guitart (+)	Gerona
Ricardo Martínez Carazo (+)	Palencia	Carlos González	Palencia
1959		Eulogio Herranz	Palencia
Juan González	Segovia	1973	
José Maestre	Tuy-Vigo	Victoriano Tizón	Vigo
Esteban Puig Tarrats	Gerona	Martín Itúrbide (+)	Pamplona
1961		1976	
Plácido Olivares	Segovia	Carlos Cancela (+)	Vigo
José Pérez	Palencia	José Álvarez	Vigo
Samuel Valero	Teruel	Miguel Ángel Rodríguez	Vigo
Hipólito Sánchez Herranz	Guadalajara	Ignacio Hernández	Teruel
1962		José Espino Moruno	Badajoz
Julián Herranz (+)	Segovia	1984	
Miguel Domingo	Segovia	Fernando Cintas Rosa	Badajoz
Arcadio Valero	Teruel	Thomas Huckemann	Alemania
Juan Calvo Antelo	Santiago		

Sacerdotes por Diócesis de procedencia

Gerona	
Enrique Pélach	1957
Esteban Puig Tarrats	1959
Mario Busquets Jordá	1963
Miguel Guitart (+)	1968
Segovia	
Frutos Berzal Robledo	1957
Agapito Muñoz	1958
Felipe Sanz	1958
Juan González	1959
Plácido Olivares	1961
Julián Herranz (+)	1962
Miguel Domingo	1962
Arturo García Agüero	1966
Eusebio Laguna Alonso	1967
Félix Moral Molinero (+)	1967

Vigo	
Alfonso Fernández Galiana	1957
Manuel Lema Martínez (+)	1958
José Maestre	1959
Bienvenido Vásquez Bugarín	1963
Victoriano Tizón	1973
Carlos Cancela (+)	1976
José Álvarez	1976
Manuel Ángel Rodríguez	1976
Palencia	
Ricardo Martínez Carazo (+)	1958
José Pérez García	1961
José María Inyesto	1963
Carlos González	1968
Eulogio Herranz	1968
Teruel	
José Pedro	1957
Vicente del Val	1958
Feliciano Muñoz	1958
Samuel Valero	1961
Arcadio Valero	1962
José Novato Martín (+)	1966
Ignacio Hernández	1976
Santiago	
Juan Calvo Antelo (+)	1962
Pamplona	
Jesús María Sada Aldaz	1957
Martín Iturbide (+)	1973
Guadalajara	
Hipólito Sánchez Herranz	1961
Badajoz	
José Espino Moruno	1976
Fernando Cintas Rosa	1984

Apunte sobre la labor pastoral

Con la llegada de más sacerdotes a la Prelatura, la labor pastoral se fue incrementando. Específicamente, la organización de las Parroquias se fue haciendo de manera más extensiva e intensiva. Por eso, llegados a este punto, es el momento de presentar de manera global algunos aspectos de la labor parroquial (de la organización de las parroquias) en los primeros 25 años de la Prelatura de Yauyos, pero que nos permiten avizorar la línea seguida después:

A. Despacho parroquial

Se ha logrado reunir el archivo parroquial en cada una de las parroquias. Antes estaba disperso en manos de las autoridades de cada población, o los tenían y manejaban los sacristanes. Sin embargo han desaparecido algunos folios y libros. A todos los libros recogidos se les ha hecho índice y se tienen ordenados y bien acondicionados. Se ha hecho el inventario de lo existente en las iglesias, sacristías y casas parroquiales.

B. Refacción y construcción de iglesias

La mayoría de las iglesias que existían en el territorio, al erigirse la Prelatura, han sido reconstruidas y mejoradas. Esto ha supuesto a todos los párrocos un constante estar en obras, no sólo en una iglesia, sino en varias a la vez.

A lo largo de estos años se han levantado nuevas iglesias.

Se ha dotado de altares nuevos, confesonarios, pilas bautismales y ropa de sacristía, a los distintos templos de la Prelatura, y así, de esta manera tener con dignidad los actos litúrgicos.

C. Casas parroquiales

Cuando se tomó esta Prelatura, se contaba solamente con dos casas parroquiales: la de Matucana y la de San Mateo. Fue necesario ir reconstruyendo casas que estaban en muy mal estado y también ir construyendo otras. En algunas poblaciones se consiguió una casita o un local del pueblo que hace las veces de casa parroquial, y en las cuales el sacerdote podía estar con independencia, aunque sea con mucha pobreza.

Son muchas, pues, las refacciones y construcciones de iglesias y casas parroquiales que se han hecho en los 25 primeros años de la Prelatura de Yauyos. Vamos a referir brevemente algunas de ellas:

Provincia de Yauyos:

Alis: remodelación de la iglesia y casa parroquial de Alis y Tomas.

Yauyos: salones parroquiales.

Quinches: acabado de la carretera. Construcción de un Centro Artesanal.

Omas: acabado de las torres de la iglesia de Pilas y de la casa parroquial de Ayavirí.

Provincia de Cañete:

Pacarán: construcción de un Santuario en Honor de la Virgen del Carmen de Romaní. Acabado del Oratorio junto al templo principal.

Lunahuaná: reconstrucción de la iglesia parroquial, seriamente dañada por los terremotos que afectaron la zona.

Nuevo Imperial: construcción de la iglesia y casa parroquial.

Nuestra Señora del Valle: inauguración de la luz eléctrica y del cercado perimétrico.

Imperial: restauración y pintado de las torres.

Cerro Alegre: construcción de un nuevo colegio parroquial.

San Vicente: construcción y ampliación de la "Academia San José". Construcción de un centro Artesanal. Construcción de un Monasterio para religiosas carmelitas.

San Luis: construcción del salón parroquial. Construcción de la iglesia de Cerro Azul.

Mala: construcción de la iglesia y de la casa parroquial. Construcción de una iglesia en Asia.

San Antonio: reconstrucción de la iglesia de Santa Cruz de Flores.

Chilca: acabado del complejo parroquial. Construcción de una nueva iglesia en Papa León XIII.

Provincia de Huarochirí

Antioquia: construcción de la primera etapa de la casa parroquial.

Huarochirí: remodelación y equipamiento de la casa parroquial.

Matucana: remodelación de la iglesia parroquial y de su Altar Mayor. También del complejo parroquial.

San Mateo: ampliación y remodelación de la casa parroquial.

Algunas obras más que no están presentes en el listado precedente son:

- Construcción del Templo de San Antonio, con un diseño moderno y único en la Prelatura.
- Construcción del Templo de la Parroquia San José en San Vicente de Cañete.
- Construcción del Santuario dedicado a la Madre del Amor Hermoso.
- Construcción del colegio Parroquial en Mala.

Ha habido, ciertamente, más obras materiales que se han hecho en estos 50 años, pero que sería largo referir ahora.

El Seminario Mayor: una obra de profunda repercusión

La creación del Seminario Mayor “Academia San José”, en 1971, es un momento relevante para la Prelatura. Mediante Decreto Episcopal del 19 de marzo de 1971, el Prelado de Yauyos resolvió: “*Erigir canónicamente el Seminario Mayor de la Prelatura de Yauyos, “Academia San José”, con sede en San Vicente de Cañete, para la formación filosófica de los candidatos al sacerdocio*”.²⁹

²⁹ Academia San José” lo quiso llamar Mons. Luis expresamente, para que incluso con ese detalle, presentar la recta formación doctrinal que los futuros sacerdotes de la Prelatura recibían, teniendo en cuenta el ambiente que por aquellos años había en los Seminarios

El 4 de abril de 1971 se abrió el Seminario con cinco seminaristas. Solamente dos de ellos habían terminado los estudios secundarios: José María Ortega Trinidad y Julio Teobaldo Ontiveros López. Ángel Ortega Trinidad, Vicente Enrique Fernández Gutiérrez y Víctor Luis Huapaya Quispe aún estudiaban secundaria. Como todo comienzo, el de este Seminario está lleno de anécdotas y aventuras, de carencias y de ir implementando materialmente poco a poco todo lo necesario para su funcionamiento adecuado. Lo que nunca faltó fue la fe y la confianza en Dios en esta obra que estaba comenzando, tanto por parte del Obispo, formadores, profesores y de los seminaristas.

Los estudios filosóficos empezaron con José María Ortega y Julio Ontiveros³⁰. Aquél año de 1971, los dos recibieron las clases previstas³¹, mientras los otros tres acudían a sus clases en la Gran Unidad Escolar “José Buenaventura Sepúlveda”. El P. Eusebio Laguna Alonso fue el primer Director del Seminario, además de profesor. Mons. Luis, semanalmente les visitaba. Cada visita suponía, casi siempre, algún regalo para la Casa, que estaba situada en los “bajos” del ACAR, y que poco a poco, con aquellos regalos, y con las gestiones del director, se fue implementando.³²

30 El P. Julio Ontiveros, en una conversación larga tenida con él, el 16 de junio del 2007, me refería algunas cosas personales respecto a su vocación, y también a los inicios del Seminario. Contaba que en 1970 conoció al P. Eusebio Laguna Alonso y le confió a él sus deseos de ser sacerdote. Para entonces el P. Julio contaba con poco más de 25 años. Era considerado una vocación tardía. Pensó acudir a un Seminario para vocaciones tardías en Lima, pero el P. Eusebio, ya en 1970 le dijo que esperara porque “pronto” se iba a abrir el Seminario Mayor de Cañete. Efectivamente, el P. Julio esperó alrededor de un año aprox. Mientras tanto, tenía dirección espiritual con el P. Eusebio a quien veía cada semana en Hualcará que era atendido por el P. Eusebio. A veces era el P. Julio quien acudía al Seminario Menor para hablar con él. Algunas ocasiones tenía que esperar a que terminara de jugar fútbol. En 1971, quizá en enero o febrero conoció a Vicente Fernández, el P. Chente, que siendo alumno del CNSV, se estaba preparando también para ingresar al Seminario Mayor. Esporádicamente llegaba al Seminario Menor Luis Ubillús, el P. Lucho (+1993), que acudía desde Chiclayo para conocer el ambiente de Cañete y del Colegio Sepúlveda donde posiblemente iba a terminar la secundaria. Estos planes del P. Lucho no progresaron porque aquél año de 1971 no se incorporó al Seminario. Recién lo va a hacer en 1972, habiendo ya terminados sus estudios de secundaria. Poco antes de que se abriera el Seminario, el P. Julio, con toda su familia, se trasladó a Lima, a vivir en Collique. El P. Eusebio lo buscó personalmente para que no desistiera en su vocación y para decirle que en abril de aquel año empezaba a funcionar el Seminario. Poco antes del inicio del Seminario tuvo la entrevista personal con Mons. Luis Sánchez.

31 Respecto a las clases, el P. Julio, con mucha sencillez ha contando que siendo, junto con José María Ortega, los únicos alumnos, algunas veces le venía el sueño. Los sacerdotes profesores, con una gran comprensión, les invitaban a pasear fuera de la casa, en el jardín, y en lugares en los que actualmente se encuentran la Casa Nueva, el Oratorio, el aula Magna, el rectorado, etc.

32 Un regalo que recuerda nítidamente el P. Julio, fue el realizado por el P. Vicente Pazos: es la imagen de San José que preside la “Casa Antigua” (así se le llama al lugar donde empezaron los primeros, es decir, los bajos del ACAR), que se

El Prelado de Yauyos cuidó especialmente la formación integral de los seminaristas: la formación espiritual, doctrinal y humana fue su constante preocupación. Los puntos clave sobre los que insistía a quienes iban planteándose la vocación sacerdotal y más si estaban por ingresar al Seminario o si ya formaban parte de él, eran los siguientes:

- a. Vida de Familia. Insistía Mons. Luis en que el Seminario era un hogar, una familia. No era un internado, una pensión o un cuartel. Por eso, hasta en el aspecto material, el Seminario no ha sido diseñado como los seminarios clásicos. Su estructura denota más bien, el ambiente de un hogar, de una familia. Las tertulias diarias contribuyen a este ambiente familiar, y hasta el detalle de llamarse por los nombres y no por los apellidos, lo mismo que la celebración de los cumpleaños.
- b. Sinceridad y obediencia. Al Seminario se llega por la llamada de Dios al sacerdocio, por lo tanto, con la disponibilidad de dejarse formar, y para ello, hay que permitir esa formación. Es por esto que son necesarias las virtudes de la obediencia y de la sinceridad.
- c. Afán de santidad. Este llamado que es universal, está especialmente exigido para el sacerdote. Es por eso que uno de los primeros planteamientos del Obispo a quien deseaba ingresar al Seminario, era el de la santidad personal.

La formación espiritual de los seminaristas está asegurada por la dirección espiritual propiamente dicha que semanalmente recibe cada uno de ellos con los directores espirituales señalados; además reciben en este sentido, meditaciones y charlas semanales programadas para todo el año; asimismo cuentan con el retiro mensual y los ejercicios espirituales anuales; además, la

encuentra inmediatamente se entra a la casa, hacia la derecha, antes de ingresar a la sala de estar (que sirve también para clases y desayunos). Es una imagen que forma parte de la historia del Seminario Mayor desde sus inicios.

confesión semanal y las homilias de la Santa Misa diaria contribuyen a esa formación espiritual; reciben además charlas personales adecuadas a la etapa en que están de acuerdo al Curriculum Vitae que van desarrollando a lo largo de su formación; también la lectura de libros de espiritualidad que tienen que ir leyendo a lo largo de su estadía en el Seminario les sirve para su vida espiritual, además de ir formando un depósito necesario para su predicaciones. El consejo fraterno es parte fundamental en la formación espiritual del seminarista.

El aspecto doctrinal en la formación de los seminaristas, que cuidó especialmente el Obispo ³³, estaba asegurado con el claustro de profesores, que, en los inicios, además del P. Eusebio, contaba con la presencia del P. Frutos, el P. Juan Calvo Antelo, el P. Eulogio Herranz, el P. Novato y el P. Mario Busquets. Esta preocupación por la doctrina le llevó a Mons. Luis a enviar sacerdotes a España y Roma para que realicen estudios de doctorado o licenciatura, con el deseo de contar con ellos como profesores del Seminario. Hecho un paréntesis de algunos años, Mons. Juan Antonio continuó con esta iniciativa, pero permitiendo que también algunos seminaristas realicen los estudios institucionales en Europa. Mons. Ricardo continúa esta misma línea. También contribuyen a la formación doctrinal de los seminaristas los actos académicos que se realizan a lo largo del año y su participación en el Curso Teológico anual.

La formación humana está prevista mediante charlas y clases, participación en la conducción del seminario mediante encargos o trabajos rotativos que le permiten sentirse responsables del seminario a la vez que se van formando en labores necesarias para su vida sacerdotal.

³³ Una manifestación de ese cuidado en la formación doctrinal de los seminaristas fue el empeño que siempre tuvo Mons. Luis de dotar al Seminario de una biblioteca con libros doctrinalmente bien orientados. En los años en los que proliferaban libros con interrogantes acerca de la identidad del sacerdote, o que ponían en duda la obligatoriedad del celibato sacerdotal, o que simplemente tenían una actitud contestataria ante la Jerarquía, el Obispo de Yauyos cuidó que aquellos libros no llegaran a la biblioteca del Seminario. Asimismo evitó que revistas teológicas con doctrina errada formaran parte de la biblioteca.

Retomando la narración de los primeros momentos del Seminario, los “bajos” del ACAR sirvieron como dormitorio, sala de clases, lugar para el desayuno y lonche, ambiente de estudio y también para practicar mecanografía³⁴.

Después de cumplir todos los trámites pertinentes el 1 de mayo de 1974, Mons. Luis erigió el Centro de Estudios Teológicos, dentro del Seminario Mayor de la Prelatura, “Academia San José”.

El Seminario Mayor de la Prelatura seguía creciendo. Este dato no es irrelevante, porque los datos de otras diócesis respecto a vocaciones y seminarios no eran precisamente alentadores.³⁵

La “decisión”

Vamos a fijarnos ahora en la ***decisión*** del Prelado de Yauyos de abrir un centro de estudios sacerdotales, teniendo en cuenta, como ya lo hemos dicho, el ambiente que había con respecto a ellos: en muchas diócesis iban quedando vacíos los seminarios, había interrogantes sobre la identidad sacerdotal, se objetaba el celibato sacerdotal, etc. Además, la Prelatura llevaba apenas

³⁴ Respecto a las siguientes construcciones, lo primero que se pensó fue en la construcción de un ambiente adecuado para más seminaristas, pero que a la vez creara el clima de un hogar, de una familia. Por eso se pensó en el pabellón que hoy conocemos como “La Casa Nueva”. Para su construcción, el P. Mario Busquets Jordá, hoy obispo de Chuquibambá intervino con su especial habilidad para las gestiones económicas. En esta tarea fueron surgiendo personas, empresas y circunstancias, por Providencia Divina, que facilitaron esta construcción, en una época en que la moneda peruana se devaluaba rápidamente día tras día. Surgieron personas como el anticuario Alfredo Larraboure, el Ing. Lozada, el Ing. Tito Mavila, la Ferretería “La Sirena” en Lima, etc., que con su generosidad facilitaron esta labor. “La Casa Nueva” se inauguró en 1973. Al año siguiente, cuando San Josemaría visitó el 13 de julio el Seminario Mayor, ingresó a este pabellón donde, pasando por el hall de entrada y por delante de la sala de estar que está dos escalones por debajo de todos los demás ambientes, pasó a la sala de clases donde se detuvo unos instantes. Todavía hoy se recuerda el lugar exacto donde estuvo parado.

³⁵ Recuerda Mons. Luis que con ocasión de los Informes Quinquenales que tienen que hacer los obispos de su trabajo en sus diócesis, el Obispo encargado de este tema en la Santa Sede, le escribió una carta personal y por cuenta propia, pidiéndole que “revise” los datos enviados respecto a la cantidad de seminaristas que Mons. Luis había enviado, porque, daba a entender aquel obispo, que “no correspondía a la realidad”. El Obispo de Yauyos le contestó, de manera concisa, que él no tenía nada que ocultar y menos aún que distorsionar la realidad, y que las cifras dadas correspondían a la realidad.

Otro dato significativo es el siguiente. En la década del 70 había mucho desconcierto en las diócesis respecto a los seminarios y seminaristas. El Arzobispado de Lima no era la excepción. De alguna manera, desde la Santa Sede, le hicieron saber al Cardenal de entonces que se fije en su “vecino del sur” es decir, la Prelatura de Yauyos- porque allí le decían- el seminario marcha bien... y por tanto, que se fije en esa experiencia.

trece años de erigida. Por todo esto, es importante **resaltar aquella decisión**. En este tema es importante resaltar la presencia de San Josemaría, que, especialmente con su oración y haciendo rezar a muchos por ello, apoyaba esta labor y, hasta que el Señor lo llamó, en 1975, era constante su preocupación por los futuros sacerdotes de la Prelatura de Yauyos, alentando esta labor a través de sus cartas.³⁶

Esta *decisión* tiene una historia larga que se remonta a la época en la que el Prelado de Yauyos trabajaba aún en Chiclayo. Siendo Obispo Auxiliar consultó al Obispo Titular la posibilidad de abrir un Seminario. El obispo, que para entonces estaba muy enfermo, le autorizó e incluso lo alentó a que lo lleve a cabo. Mons. Luis no se sentía del todo seguro de su realización. Para entonces empezaron las sesiones del Conc. Vat. II, lo cual le dio oportunidad para consultar este tema a San Josemaría, quien también le alentó a que fomenté las vocaciones sacerdotales y a que abra el Seminario. La asistencia a las sesiones del Concilio le dio ocasión para ir perfilando este ideal. Finalizado el Concilio, por tanto poco después de 1965, empezó a dar los pasos adecuados para su creación. Efectivamente, en sus manos nació el Seminario Mayor de Chiclayo "Academia Santo Toribio". En 1968, el Santo Padre Pablo VI le encargó el gobierno de la Prelatura de Yauyos. Mons. Ignacio asumió el gobierno de la Diócesis de Chiclayo. Mientras tanto, el nuevo obispo de Yauyos veía truncado, aparentemente, un ideal comenzado en Chiclayo. Sin embargo, no eran ni una labor ni un ideal truncados, porque esa misma labor y ese mismo ideal lo va a poner en práctica en Yauyos. Por tanto, junto a este ideal y a este deseo de contar con un Seminario, se le va a agregar el apoyo que recibió de los sacerdotes de su nueva jurisdicción cuando les consultó sobre la conveniencia y necesidad de su creación.

³⁶ Efectivamente, Mons. Luis comentaba con los seminaristas y también con los sacerdotes esta preocupación de San Josemaría, cada vez que había ocasión para ello, especialmente en aquellas tertulias tan entrañables, con motivo del cumpleaños de algún seminarista, o la tertulia de los sábados en el hall del comedor del obispado después de la Bendición con el Santísimo a las 7.00 pm.

Además, hay que agregar que era notoria la falta de sacerdotes, y también el hecho de que en el Seminario Menor Colegio “Nuestra Señora del Valle” ya estaba por salir la primera promoción de alumnos con la Secundaria concluida.

La creación, pues, del Seminario, es una de las grandes decisiones de Mons. Luis y no sólo en beneficio para la Prelatura, pues, como lo podemos comprobar actualmente, lo ha sido también para todo el Perú y también para otros lugares fuera del Perú. Ciertamente, esta decisión creó muchas expectativas, especialmente entre los obispos peruanos, y también ante algunos sacerdotes.³⁷

Esta decisión el Prelado de Yauyos tenía que exponerla en la Asamblea Episcopal del Perú³⁸, y, así lo hizo, pero no encontró el aliento que era de esperar en quienes deberían, más que nadie, estar interesados en esta obra. Más que desinterés, lo que había era un interés, cada vez más creciente, por temas que en aquellos momentos concitaba la atención de algunos obispos del Perú.

En 1973, Mons. Sánchez-Moreno es nombrado Presidente de la Comisión Episcopal de Vocaciones y Seminarios³⁹. Visitó muchos seminarios, incluso en algunas ocasiones acompañado por alguno de los primeros seminaristas, además del padre Mario Busquets, hoy Mons. Mario,⁴⁰ Obispo de Chuquibamba.

37 A los inicios de la Prelatura, un grupo de sacerdotes que se hacían llamar “La Comisión de Sacerdotes nacionalistas” denunciaban, incluso ante el Parlamento Peruano, además de ante los obispos, que en esta Prelatura los sacerdotes del Opus Dei habían expulsado a los sacerdotes nativos, y se veía que era casi imposible que aquí dejaran trabajar a otros sacerdotes, y menos aún que iban a buscar vocaciones sacerdotales entre los jóvenes de estos lugares. Felizmente, el tiempo no les ha dado la razón.

38 Recordemos que la creación de las Conferencias Episcopales fue decisión de Pablo VI, y hacia finales de la década de los años 60 recién se estaban configurando en muchos lugares.

39 Un dato significativo respecto a lo que acabamos de decir en el párrafo anterior es que, hacia 1973, Mons. Luis recibió la Presidencia de la Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones, en un ambiente en el que el interés de algunos obispos estaba en otros aspectos de la realidad social del Perú.

40 Estando de Arzobispo en Arequipa, Mons. Luis recibió el llamado telefónico del Nuncio Apostólico, que había conseguido, estando de paso en el Aeropuerto de Arequipa, que le esperaran un determinado tiempo, para conversar con el Arzobispo de aquel lugar. Mons. Luis acudió al Aeropuerto y lo que el Nuncio le planteó fue la posibilidad de nombrar Obispo al P. Mario Busquets. Mons. Sánchez-Moreno le respondió que le dolía mucho quedarse sin el P. Mario, pero que, a la vez, era consciente que era idóneo para dicha responsabilidad. Mons. Mario Busquets fue nombrado Obispo de Chuquibamba el año 2001.

San Josemaría visita el Seminario

En 13 de julio de 1974, la Prelatura de Yauyos recibe la visita de San Josemaría. Una gracia especial para sacerdotes y laicos de la Prelatura. Estuvo en Valle Grande y Condoray y también en el Seminario Mayor⁴¹. Lo esperábamos en el Seminario Menor, pero por una gripe que le estaba empezando, no fue posible que nos visitara. Aquella gripe no le dejó hasta después de estar en Ecuador. Un día antes, el 12 de julio, San Josemaría tuvo una tertulia especialmente emotiva en el Centro Cultural Tradiciones con muchas personas del Opus Dei, entre los que se encontraban casi todos los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos. “Al entrar en la sala y verlos, exclamó: *“Yo no digo una palabra, si antes no me dan la bendición estos hijos míos sacerdotes. ¡Tengo hambre de vuestras bendiciones!*”⁴². Más de cincuenta sacerdotes le rodearon para impartirle su bendición, repitiendo las invocaciones a una sola voz. Y luego, de rodillas, fue besando, uno a uno, las manos de aquellos sacerdotes. Cuando don Javier Echevarría le indicó que el acto iba a resultar un poco largo, el Padre, dispuesto a seguir hasta el fin, le contestó: *Pues tardo lo que sea, pero les beso las manos a todos, como he hecho siempre!*”⁴³... El Padre seguía besando manos y diciendo palabras de cariño a cada sacerdote. Al cabo de un rato, que se había hecho una eternidad, comentó antes de empezar la tertulia: *No es una comedia. Estoy orgulloso de vosotros y me da mucha alegría besaros las manos. No lo hago sólo aquí; lo he hecho toda la vida... De modo que es una costumbre de familia. Sois muy buenos conmigo...*⁴⁴ „⁴⁵

⁴¹ Con la visita de San Josemaría al Seminario Mayor de Yauyos nace la decisión de construir inmediatamente el Oratorio de dicho centro de estudios sacerdotales. Y es que, cuando San Josemaría visitó el Seminario Mayor el 13 de julio de 1974, estando en el pabellón llamado “Casa Nueva”, preguntó por el Oratorio para saludar al Santísimo. Le dijeron que todavía no tenían un Oratorio propio, sino que utilizaban el del ACAR. Entonces es cuando se hace más apremiante contar con este lugar. Tres años después, el 13 de julio de 1977, Mons. Carlo Furno, Nuncio Apostólico en el Perú, inauguraba dicho Oratorio.

⁴² Archivo General de la Prelatura del Opus Dei-, P04 1974, II, p.252 (De aquí en adelante AGP).

⁴³ *Ibidem.* (...)

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 252.

⁴⁵ Cfr. VÁSQUEZ DE PRADA, Andrés, *El Fundador del Opus Dei III. Los caminos divinos de la tierra*, Rialp, Madrid 2003, p. 716.

El 26 de junio de 1975 recibíamos la noticia de la muerte de San Josemaría. Murió en su habitación de trabajo, a consecuencia de un paro cardíaco, a los pies de un cuadro de la Santísima Virgen a la que dirigió su última mirada. En ese momento, el Opus Dei se encontraba presente en los cinco continentes, con más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades. Después de su fallecimiento, un gran número de fieles pidió al Papa que se abra su causa de canonización. El 17 de mayo de 1992, en Roma, S.S. Juan Pablo II lo elevaba a los altares, en una multitudinaria ceremonia de beatificación. El 6 de octubre de 2002 lo canonizó.

Las primeras ordenaciones sacerdotales

El 25 de junio de 1978 se vivió una fiesta muy grande en Cañete. Cuatro seminaristas recibieron el orden del presbiterado y tres el del diaconado. Eran los primeros sacerdotes formados en el Seminario Mayor de la Prelatura de Yauyos. Eran los primeros frutos de una labor que se había iniciado en 1957, y que San Josemaría Escrivá había anticipado para veinte años después.⁴⁶

El Cardenal Garrone, entonces Prefecto de la S.C. para la Educación Católica, comentaba este acontecimiento: “*No dudamos que los cuatro nuevos ministros sean el comienzo de una larga serie de pastores del Pueblo de Dios*”⁴⁷. Efectivamente, han pasado los años, y año tras año se han venido sucediendo ordenaciones de sacerdotes en nuestra Prelatura.

Mons. Rómulo Carboni, que fue Nuncio en el Perú y conoció de cerca estos comienzos, escribió con motivo de esas

⁴⁶ Mons. Luis, en conversación tenida con él el 21 de junio del 2007, de 10.30 am a 12.45 pm, en la residencia del Opus Dei “Olivares”, en Av. Santo Toribio c/2, San Isidro, Lima, recuerda que San Josemaría había dicho, a los inicios de la Prelatura, que dentro de 20 años se iban a ver los resultados. Efectivamente, 20 años después, en 1977, recibían el diaconado los primeros seminaristas, y en 1978 se realizaban las primeras ordenaciones sacerdotales en la Prelatura. Se había cumplido lo dicho por San Josemaría.

⁴⁷ PALABRA X (1978), p. 17.

primeras ordenaciones: *“A las 9.30 del 25 de junio yo también estaré en la Catedral de Cañete, con mi corazón, con mis oraciones, con mi gratitud a Dios⁴⁸”*.

Igualmente, el Secretario Ejecutivo de uno de los Departamentos del CELAM, Don Diego Restrepo, enviaba unas palabras entusiastas: *“Quiero unirme a la alegría, no sólo de la Academia, sino de toda la Prelatura. Quiera Dios que estos nuevos presbíteros respondan a los altos ideales que la Iglesia nos propone⁴⁹”*.

Respecto a las Primeras Ordenaciones sacerdotales en 1978, quiero hacer referencia a la coincidencia de algunas fechas importantes. Cuando el Opus Dei llevaba 25 años en el Perú (desde 1953) y la Obra 50 años de existencia (desde 1928), se producían las primeras ordenaciones sacerdotales en nuestra Prelatura. No es casual. La Providencia Divina tiene sus caminos, y a través de ellos nos va marcando la pauta a seguir: la perseverancia en la fidelidad, la esperanza en la meta.

En el año 2003, aquellos primeros sacerdotes celebraron sus Bodas de Plata Sacerdotales, la Obra en el Perú sus Bodas de Oro, y la Obra desde su Fundación 75 años. Mientras tanto, Juan Pablo II cumplía 25 años de pontificado.

Aquel 25 de junio de 1978 estaba a casi tres años de la muerte de San Josemaría ocurrida el 26 de junio de 1975. Sin embargo, hay en la Obra un 25 de junio que marca un hito en su existencia. El 25 de junio de 1944 tres ingenieros entre ellos Álvaro del Portillo, futuro sucesor del Fundador en la dirección del Opus Dei recibieron la ordenación sacerdotal. Y es que un año antes, en 1943, por una nueva gracia fundacional que recibió San Josemaría durante la celebración de la Misa, nacía dentro del Opus Dei la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, en la que se

48 Ibidem, p. 17.

49 Ibidem, p. 17.

podrían incardinar los sacerdotes que proceden de los fieles laicos del Opus Dei. Así pues, a 34 años de aquél 25 de junio de 1944 en la que se ordenaron los tres primeros sacerdotes incardinados en el Opus Dei, se ordenaban los cuatro primeros sacerdotes incardinados en la Prelatura de Yauyos.

Pero volvamos a aquel 25 de junio de 1978. Había un ambiente de fiesta en toda la ciudad de Cañete. Desde Mala, pueblo del P. Víctor, había llegado mucha gente. La Catedral estaba totalmente abarrotada. Aquél día se jugaba la final del mundial de fútbol en Argentina. Ese acontecimiento, en Cañete, pasó a un segundo plano.

Actuó de ministro consagrante el Obispo Prelado de Yauyos, Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira. Le acompañaron el Obispo de Chiclayo, Mons. Ignacio María de Orbegozo y Mons. Enrique Pélach, Obispo de Abancay, primer Vicario General de la Prelatura. Concelebraron la Santa Misa medio centenar de sacerdotes de Yauyos, Huarochirí, Cañete, Chiclayo, Piura, Lima y Abancay.

Mons. Sánchez-Moreno hizo referencia al Presidente General del Opus Dei, diciendo: *"Mons. Álvaro del Portillo vivió cerca de cuarenta años al lado de quien tan fielmente sirvió a la Iglesia y a las almas. Unidos a él y a sus intenciones lo tenemos más presente que nunca con nuestro recuerdo agradecido, sabiendo que sigue la misma andadura que Mons. Escrivá de Balaguer y nos quiere, como él, con auténtico cariño de Padre"*⁵⁰.

La comunión reverente, multitudinaria, cerca de dos mil, impresionó hondamente a todos los asistentes. La distribuyeron los cuatro neopresbíteros.

⁵⁰ Ibidem, p. 17.

Hasta aquí un recuento apretado de aquella fecha. Veamos ahora algunas declaraciones que hicieron algunos de los protagonistas de aquellos momentos ante las preguntas del P. Arturo García, responsable de la Hoja Dominical de entonces:

A. Mons. José María Ortega Trinidad

Mons. José María nació en Cajatambo, el día 30 de diciembre de 1950. Es el tercero de trece hermanos. Mons. José María fue el primer campeón de Catecismo en el año 1966. Estuvo entre los primeros alumnos que llegaron al Colegio Seminario “Nuestra Señora del Valle”.

El año 2006 fue nombrado Obispo de Juli. A los pocos días de recibir este Sacramento el P. Arturo García Agüero le entrevistaba para la Hoja Dominical de la Prelatura. A continuación reproducimos esa entrevista:

“José María, ¿qué fue lo que más te ilusionó para ingresar en el Colegio Nuestra Señora del Valle?

-Pues, primero que yo quería ser como el padre a quien acompañaba cuando iba a celebrar Misa; y participaba de las lluvias, nieves y dificultades de movilidad. Yo bajaba desde Millotingo a San Mateo a oír Misa todos los días. Además que había ganado el concurso de catecismo y Cañete me atraía.

José María, ¿alguna anécdota que más te impresionó durante tus estudios?

-En cierta ocasión acompañé al P. Esteban a buscar un alumno que se había perdido, un día de excursión, y recuerdo que por el camino el padre me iba hablando de la ilusión “de ser sacerdote para buscar y salvar almas”.

José María, ¿cuándo comenzaste a sentirte llamado al sacerdocio?

-En 1° de Media. Me acuerdo que fui al P. Agapito, que era el Rector, y le dije que deseaba ser sacerdote, y él me contestó: ¿por qué quieres ser sacerdote? ... y enseguida continuó: acude a tu director espiritual y díselo. Hablé con D. Samuel y... poco a poco entendí lo de la libertad en el seguimiento de Cristo. Y los últimos años de secundaria fui descubriendo la generosidad que supone la vocación. Y aquí estoy, porque el Señor me ha llamado.

Dinos, ¿cuáles son tus nuevas ilusiones y ...

José María corta en directo y dice:

-Ser un sacerdote fiel y entregado al querer divino. No puedo olvidar lo que el P. Felipe me dijo en una romería que hice con él a la ermita "que cuando fuese sacerdote tenía que ser fiel hasta el final, y sacerdote cien por cien donde sea que estuviere, aun cuando estudiese sólo en la punta de un cerro". Ahora estoy ilusionado además por ser un buen sembrador de la Palabra de Dios en las almas de los jóvenes.

Quizás José María querrá decirnos algo de su parte y a su gusto...

-Sí, muchas gracias. Tal vez ya desde ahora quiero agradecer a todos los sacerdotes de la Prelatura también a los que ya no están- a ellos les debo todo.

De un modo especial quiero agradecer a Mons. Ignacio María de Orbegozo, que procuraba meter en mi vida mucha fe, alegría y fortaleza, haciendo honor a su lema "Per aspera ad astra" (por los caminos difíciles a las alturas).

Muchas gracias a Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira, nuestro actual y queridísimo Obispo, que me llevó adelante con un corazón de padre y madre, por esos caminos de cariño y trato delicado al Señor en la Eucaristía y a una devoción profunda a María Santísima, que bien se resume en el lema de su escudo: "Ave María gratia plena" (Dios te salve María, de gracia llena)"⁵¹.

51 HOJA DOMINICAL n°46, Prelatura de Cañete-Yauyos-Huarochirí, junio 1978, p. 4.

Aquella entrevista terminaba con un comentario del P. Arturo invitando al lector a “meditar y agradecer a Dios tanta generosidad infundida por El en el corazón de José María, y rezar para que sea un sacerdote cien por cien, alegre, delicado con el Señor y con la Virgen Santa María”.

Han transcurrido 29 años desde entonces. Han sido años de una continua siembra de la Palabra de Dios. Han sido años de una siembra a voleo por diferentes lugares de la Prelatura y también fuera de ella. Hoy, como Pastor de la Prelatura de Juli, sigue sembrando la palabra de Dios y cuidándola, esta vez, ayudado por la gracia recibida con el Orden Episcopal. Han sido años en los que la generosidad de José María ha sido abundantemente superada por la generosidad de Dios.

B. Mons. Ángel Ortega Trinidad

Mons. Ángel Ortega es hermano de Mons. José María, y el 4º de sus trece hermanos. Nació también en Cajatambo el 22 de enero de 1952. Siempre fue un gran deportista, muy alegre y especialmente dotado para el canto y el dominio de la guitarra. Actualmente es Canónigo de la Catedral del Arzobispado de Lima. También el P. Arturo García lo entrevistó al poco tiempo de ordenarse de sacerdote. Estas eran sus respuestas:

“Ángel, ¿para qué te has hecho sacerdote?

- *Pues para dar más gloria a Dios y para ayudar a salvarse a cuantas personas pueda llegar con mi trato.*

¿Qué piensas de tus padres?

- *Estoy muy agradecido en primer lugar al Señor, porque El me ha traído al Altar.*

Al Señor agradezco me haya dado unos padres tan buenos, que, a veces sin darse cuenta, tanto me han ayudado.

Ángel, ¿qué recomendarías tú a tantos lectores que ya os conocen?

- *Que pidan por nosotros al Señor en fervorosas oraciones, para que seamos fieles, y únanse a nuestra oración que hoy especialmente y de todos los días de nuestra vida: "Concédenos la gracia, oh Dios, de ser siempre sacerdotes, sacerdotes".*⁵²

C. P. Víctor Luis Huapaya Quispe

El P. Víctor Huapaya es el octavo de sus hermanos y el último. Nació Mala el 15 de junio de 1955. Actualmente el Canciller de la Prelatura y miembro del Tribunal Eclesiástico del Arzobispado de Lima. A las preguntas formuladas por el P. Arturo respondía así:

"Víctor Luis, permítenos una pregunta, ¿cómo intuiste tu vocación al sacerdocio?

- *Bueno. Yo pertenecía a la Asociación de Acólitos (ADA)- donde, según el P. Ricardo, iríamos descubriendo los indicios de cosas maravillosas a través de excursiones, catequesis, partidos de fútbol...*

En el año 1965 nos llevó el padre al Colegio Nuestra Señora del Valle, y allí vi y conocí a unos alumnos que lo pasaban muy bien, estudiaban, jugaban y sobre todo se los veía muy piadosos. No lo pensé dos veces y a los cuatro meses fui a un cursillo de verano y comencé los estudios en abril de 1966 en el citado colegio.

Víctor Luis, ¿qué cosa influyó mucho en tu vocación?

- *El trato con los sacerdotes encargados fue muy importante en mi vocación. Ellos me fueron presentando la vocación sacerdotal como un bello ideal, y como un don incommensurable de Dios, y cuando cursaba 3° de Media ya había determinado mi entrega al Señor y a las almas.*

⁵² Ibidem, p. 5.

Víctor Luis, ¿tu nueva ilusión en tu sacerdocio recién estrenado?

- *Acercar al Señor muchas almas a través del Sacramento de la Penitencia y de la Sagrada Eucaristía.*"⁵³

D. P. Luis Miguel Ubillús Pasco (+)

El P. Luis Miguel Ubillús nació en Olmos Chiclayo- el 16 de agosto de 1953. Era el último de cuatro hermanos. El Señor quiso recogerlo en 1993. Tenía cuarenta años, pero su paso entre nosotros supuso siempre una nota de especial alegría. También a él lo entrevistó el P. García.

"Dinos, Luis Miguel, ¿qué te conmueve más en la ordenación Sacerdotal?

- *Pienso en el momento de la imposición de las manos del Obispo y me emociono, porque es el momento en que la gracia, el Espíritu Santo, viene al sacerdote y le envuelve plenamente.*

¿Tú que dirías a los jóvenes?

- *Que el ambiente de hoy ciertamente no invita a ser sacerdote, vosotros lo sabéis, jóvenes, pero en esta empresa no contamos solo con nuestras propias fuerzas, sino con la "virtud omnipotente de Dios".*

Si Dios os llama no es porque estrictamente os necesite, sino porque, según sus planes, quiere salvar a unos con la ayuda de otros: ¡Ánimos, jóvenes! La vocación al sacerdocio es lo más precioso que puede haber.

Luis Miguel, ¿tú cuándo sentiste la vocación al sacerdocio?

- *En cuarto de secundaria, y aprovecho para decirles que ¡hoy soy el más feliz de la vida!*⁵⁴

Así era el Padre Lucho (como cariñosamente le llamábamos). Siempre fue muy alegre y muy espontáneo, y tenía una gran preocupación personal por todos.⁵⁵

⁵³ Ibidem, p. 7.

⁵⁴ Ibidem, p. 6.

⁵⁵ Permítanme contar unos recuerdos personales que tengo del Padre Lucho. Entre otros recuerdos, fue él quien me "ayudó" en mi primera Misa que celebré al día siguiente de ordenarme. Fue en el Oratorio de la Academia. Iba a

El P. Arturo García, que realizó la entrevista a los cuatro primeros sacerdotes de la Prelatura, la terminaba de esta manera: *“A ti, Ángel y a José María, tu hermano, y a Víctor y a Luis Miguel, gracias. Nos gozamos en vosotros por vuestro recién estrenado sacerdocio para nosotros, y rogamos a Dios que no dudéis jamás de vuestra identidad sacerdotal”*.⁵⁶

Sigamos comentando aquél acontecimiento de 1978. Hacía 21 años que se había erigido la Prelatura. Y el Seminario había sido fundado hacía 8 años. En la Iglesia se iban desencadenando rápidamente unos acontecimientos como la muerte del Papa Pablo VI el 6 de agosto de ese mismo año y la muerte de Juan Pablo I, a los 33 días de su asunción del pontificado, y la inmediata elección de Juan Pablo II en octubre de aquel año.

La ordenación de los primeros sacerdotes de la Prelatura no puede pasar desapercibida, por la importancia que va a tener para la difusión de la fe en la Prelatura y fuera de la Prelatura.

En la Prelatura, con la ordenación de los primeros sacerdotes comienza, en cierta manera, el “recambio”, por otra parte natural en el ciclo de la vida. El trasvase o traspaso se empezó a hacer y se hizo, y se sigue haciendo de manera natural y sin traumas. El trabajo conjunto entre sacerdotes de España y sacerdotes peruanos se realizó y se sigue realizando de manera fraterna y perfectamente compatible. Quizá ahora, en los actuales momentos, a la vuelta de 50 años, la realidad sea el trabajo unido y siguiendo una misma dirección entre sacerdotes netamente peruanos, o sacerdotes de unas generaciones distintas por el natural paso de los años.

celebrar sólo y el Padre Lucho se ofreció ayudarme. El llevaba ya cuatro años de sacerdote. En otra ocasión, cuando regresaba a Ecuador, donde estuve trabajando dos años, por diferentes circunstancias tenía que ir a Lima solo con todas mis cosas. Eso no le gustó al P. Lucho. Me llevó a Lima hasta la Agencia y estuvo conmigo hasta que salí con el ómnibus. Esto lo hizo pasando por encima de las cosas que tenía que hacer y dejando de lado sus planes que ya los tendría organizado. Y poco antes de morir, quizá fue el año 92, yo había regresado de Ayacucho y coincidimos unos días en un encuentro sacerdotal. Era verano. El calor apretaba fuerte. Yo llevaba puesta una camisa negra y las de repuesto también eran negras. Se enteró el P. Lucho e inmediatamente me regaló dos camisas suyas, blancas, mangas cortas.

56 HOJADOMINICAL n°46, Prelatura de Yauyos, junio 1978, p. 5.

En 1979 se realizó la segunda ordenación. Recibieron el Orden Sacerdotal Julio Teobaldo Ontiveros López, Clemente Flavio Ortega Obregón y Giorgio Sibille Sibille (+1979)⁵⁷. Las ordenaciones se fueron sucediendo cada año. El 14 de mayo del 2000 se ordenó el sacerdote n° 50 del Seminario Mayor de la Prelatura de Yauyos. Mons. Juan Antonio Ugarte hacía referencia a este hecho en su homilía: *"... tendré la inmensa alegría de ordenar al quincuagésimo sacerdote incardinado en esta Iglesia Particular. Efectivamente, desde el año 1978, en que se ordenaron los cuatro primeros sacerdotes de la Prelatura, han venido recibiendo el sacramento del Orden cada año, casi sin interrupción, nuevos candidatos al sacerdocio, y hoy harán cincuenta los sacerdotes nacidos en el Perú, que han cursado todos sus estudios en el Seminario Mayor "Academia San José", y se incorporarán al clero de esta circunscripción eclesiástica ... Tenemos que dar muchas gracias al Señor, Dueño de la Mies por esa abundancia de vocaciones, y hemos de pedirle que nos siga bendiciendo más abundantemente aún: ¡Señor, hacen falta muchos sacerdotes que sean verdaderamente santos!"*.

Presentamos el cuadro de Ordenaciones realizadas en estos 50 primeros años de la Prelatura:

⁵⁷ El P. Giorgio Sibille recibió el Diaconado el 18 de febrero de 1979. El 3 de julio del mismo año recibía el Orden Sacerdotal. El 4 de diciembre de aquel año 1979 el Señor lo llamaba a su lado.

APELLIDOS	NOMBRES	ORDENACIÓN PRESBITERAL		
		Fecha	Lugar	Ministro
1º Promoción				
Ortega Trinidad,	Josemaría	25/06/78	Catedral	MLSML ^(*)
Huapaya Quispe,	Víctor Luis	25/06/78	Catedral	MLSML
Ortega Trinidad,	Ángel	25/06/78	Catedral	MLSML
Ubillús Pasco,	Luis Miguel	25/06/78	Catedral	MLSML
2º Promoción				
Ortega Obregón,	Clemente Flavio	03/07/79	Catedral	MLSML
Sibille Sibille,	Giorgio Serafino	03/07/79	Catedral	MLSML
Ontiveros López,	Julio Teobaldo	03/07/79	Catedral	MLSML
3º Promoción				
Samaniego Orellana,	Fernando Irineo	19/03/80	Imperial	Mario Tagliaferri
Fernández Gutiérrez,	Vicente Enrique	19/03/80	Imperial	Mario Tagliaferri
Medina Clavijo,	Raúl Antonio	19/03/80	Imperial	Mario Tagliaferri
4º Promoción				
Francia Cuya,	Héctor Santiago	22/11/81	Mala	MLSML
Zevallo Francia,	Roberto Isabel	22/11/81	Mala	MLSML
5º Promoción				
Napa Sánchez,	José Antonio	02/10/82	Catedral	MLSML
Simoni Vélez,	Salvador	02/10/82	Catedral	MLSML
Leonidas Lazo,	Jacinto	02/10/82	Catedral	MLSML
6º Promoción				
Cabrera de la Cruz,	Carlos Martín	03/02/85	Hipódromo	JP II ^(*)
7º Promoción				
Peña Bozzo,	Felipe Alfredo	29/05/88	Roma	JP II
Cereghino Morello,	Luis Hilarión Fortunato	29/05/88	Roma	JP II
Goicochea Madueño,	Nelson	29/05/88	Roma	JP II
8º Promoción				
Torres Bullón,	Misael	14/02/90	Catedral	M. Richter Prada
Medina Chumpitaz,	Sadit	14/02/90	Catedral	M. Richter Prada
García Avalos,	Víctor Manuel	14/02/90	Catedral	M. Richter Prada
9º Promoción				
Montero Casas,	Ismael	06/04/91	Catedral	MLSML
Avalos Ruiz,	Máximo Julio	06/04/91	Catedral	MLSML
De la Cruz Gutiérrez,	Víctor Raúl	06/04/91	Catedral	MLSML
10ª Promoción				
Quillama Rojas,	Aurelio	25/06/92	Sant.	MLSML
Huamán González,	José Genaro	25/06/92	Sant.	MLSML
Padín Chumpitáz,	Nilo	25/06/92	Sant.	MLSML
Oropeza Negrón,	Víctor Ricardo	25/06/92	Sant.	MLSML
11ª Promoción				
Trinidad Ramos,	Gregorio Cirilo	11/03/94	Sant.	MLSML
Pachas Zavala,	Nilton	11/03/94	Sant.	MLSML
Cuillas Huapaya,	Jaime Ernesto	11/03/94	Sant.	MLSML
12ª Promoción				
Escate Padilla,	Jesús Manuel	30/04/95	Catedral	MJAU ^(**)
13ª Promoción				
Schnitzler,	Oliver	27/12/96	Sant.	MJAU
Quispe Quispe,	Pedro Rigoberto	27/12/96	Sant.	MJAU
Santo Caycho,	Richard Grimaldo	27/12/96	Sant.	MJAU
14ª Promoción				
Zegarra Tacsá,	Antenor	30/11/97	Sant.	MJAU
Cuzcano Quintín,	Félix Humberto	30/11/97	Sant.	MJAU
Garvan Gamarra,	José	30/11/97	Sant.	MJAU
Zelada Villalobos,	Alejandro Justino	30/11/97	Sant.	MJAU

15ª Promoción			
Córdova Vega, Leoncio José	06/12/98	Sant.	MJAU
Peña Bozzo, Jorge Alfredo	06/12/98	Sant.	MJAU
Nolasco Macazana, Fredy Angel	06/12/98	Sant.	MJAU
León Vasquez, Carlos Enrique	06/12/98	Sant.	MJAU
16ª Promoción			
Avalos Fernández, Roger	14/05/00	Sant.	MJAU
De la Cruz Cuenca, Juan	14/05/00	Sant.	MJAU
Bustamante Ugarte, Federico	14/05/00	Sant.	MJAU
17ª Promoción			
Rojas Huaraca, Pedro Blas	25/11/01	Sant.	MJAU
Manco Francia, Edgar Felipe	25/11/01	Sant.	MJAU
18ª Promoción			
Armando Nazaret, Caycho Caycho	09/11/02	Chilca	MJAU
19ª Promoción			
Noé Leoncio, Goicochea Madueño	07/12/03	MM.CC.	MJAU
20ª Promoción			
López Ninanya, Anthony Martín	09/12/06	Sant.	M.RGG ^(****)
Romero Basurto, Edgar Julio	09/12/06	Sant.	M.RGG
Sánchez Centeno, Pedro Pablo	09/12/06	Sant.	M.RGG
Quispe Huamán, Artemio	09/12/06	Sant.	M.RGG
21ª Promoción (Díaconos)			
Alvarado Saldaña, Bernardo Arnaldo	09/12/06	Sant.	M.RGG
Chumpitaz Camacho, Miguel Ángel	09/12/06	Sant.	M.RGG
Huapaya Quispe, Josemaría	09/12/06	Sant.	M.RGG
Martínez Obispo, Luis Enrique	09/12/06	Sant.	M.RGG
Oré Sánchez, Carlos Alberto	09/12/06	Sant.	M.RGG
Palacios Ponce, José Antonio	09/12/06	Sant.	M.RGG
Trujillo Nolasco, Mauro Tinoco	09/12/06	Sant.	M.RGG

Estudios en el extranjero

Al poco tiempo de ordenados los primeros, Mons. Luis decidió que algunos de ellos fueran a España a hacer estudios de postgrado. Mons. José María Ortega hizo el Doctorado en Teología en la Universidad de Navarra (1980) y el P. Víctor Huapaya el Doctorado en Derecho Canónico (1981). Poco después el P. Fernando Samaniego viajó a Roma para hacer el Doctorado en Teología. Por diferentes motivos no continuó el envío de sacerdotes a hacer estudios en Europa, haciéndose un paréntesis que duró varios años. Desde 1998, Mons. Juan Antonio Ugarte recomenzó el envío de sacerdotes, y también seminaristas, a España y Roma a hacer estudios de licenciatura y los estudios institucionales.

(*) MLSML = Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira

(**) JP II = Juan Pablo II

(***) MJAU = Mons. Juan Antonio Ugarte.

(****) MRGG = Mons. Ricardo García.

Servicio en el extranjero: “en la Prelatura y desde la Prelatura”

En 1982, la Prelatura cumplió 25 años. En aquel año, la Prelatura se empieza a expandir fuera del Perú. A petición del Obispo de Ibarra, Ecuador, Mons. Juan Larrea Holguín, viaja al Seminario Nuestra Señora de la Esperanza para formar parte de los Formadores de aquel Seminario junto con el Rector, el P. Juan Bravo. En 1983, el P. Fernando Samaniego Orellana visitó dicho Seminario durante 3 meses, desarrollando un Curso intensivo de Teología⁵⁸. Con el tiempo, varios sacerdotes formados en aquél Seminario, fueron a estudiar a España y Roma. Uno de ellos, el P. Danilo Echeverría, siendo ya Rector del Seminario del que formó parte como alumno, ha sido nombrado Obispo Auxiliar de Quito, capital de Ecuador. A partir de esta primera misión fuera del Perú, la Prelatura no ha dejado de prestar su ayuda a diferentes diócesis en el Perú y fuera del Perú. Es el momento, por tanto, de presentar estadísticamente esa ayuda que la Prelatura ha prestado y viene prestando desde que empezó a hacerlo en 1982 hasta ahora:

⁵⁸ Como dato anecdótico del tiempo del P. Fernando Samaniego en Ecuador, es que poco antes de regresar al Perú, habiendo ya dictado el Curso de Teología, y teniendo todos los papeles expeditos para su regreso, sufrió un robo de todos ellos quedándose sin los pasajes, ni el pasaporte y tampoco sus documentos personales. Salió de Ecuador con salvoconducto. El P. Antonio Arregui, hoy Arzobispo de Guayaquil, en aquel trance duro para el P. Fernando, le animaba a que asumiera aquella circunstancia sin darle importancia.

Ecuador	P. Héctor Francia P. Fernando Samaniego (Prof. visitante)
Argentina	P. Nelson Goicochea
Estados Unidos	P. Víctor Raúl Gutiérrez P. Salvador Simoni (+)
Piura	P. Luis Cereghino Morello
Camaná	P. Aurelio Quillama P. Roberto Zevallos P. José Garvan
Juli	P. Fernando Samaniego Orellana P. Clemente Ortega P. Héctor Francia (Prof. visitante) P. Gregorio Trinidad (Prof. visitante)
Ayacucho	P. Héctor Francia P. Víctor Luis Huapaya Quispe P. Nilo Padín Chumpitaz P. Ernesto Cullas Huapaya P. Roberto Zevallos P. Fernando Samaniego (Prof. visitante)
Chosica	P. Roger Avalos P. Clemente Ortega P. Ricardo Oropeza Negrón P. Noé Goicochea P. Genaro Huamán Gonzáles P. Oliver Schnitzler
Lima	P. Federico Bustamante P. Víctor Huapaya
Arequipa	P. Vicente Enrique Fernández Gutiérrez P. Richard Grimaldo Santos Caycho P. Alejandro Zelada

Los que se adelantaron a la Casa del Padre

Hemos visto que a partir de las primeras ordenaciones, 1978, las ordenaciones, con la gracia de Dios continúan realizándose cada año. Sin embargo, algunos sacerdotes, tanto españoles como peruanos, que venían trabajando en la Prelatura, dieron sus vidas totalmente dejando algunos incluso sus cuerpos en esta tierra. Así, en 1977 falleció el P. Félix Moral Molinero en Lunahuaná. Esto nos lleva a recordar a aquellos que gastaron sus vidas en esta tierra. Presentamos la lista de quienes se nos han adelantado a la Casa del Padre:

Rvdo. P. Félix Moral Molinero	(21.XI.1930/05-VI.1977) ^(*)
Rvdo. P. Giorgio Sibille Sibille	(08.XII.1955/04.XII.1979) ^(*)
Rvdo. P. Carlos Cancela	(20.VI.1982)
Rvdo. P. Manuel Lema Martínez	(27.II.1927/01.III.1983) ^(*)
Rvdo. P. Luis Ubillús Pasco	(16.VIII.1953/27.II.1993) ^(*)
Rvdo. P. Leonidas Lazo Granados	(26.VII.1955/03.VII.1997) ^(*)
Rvdo. P. Julián Herranz	
Rvdo. P. José Novato Martín	(20.VI.1933/15.VII.2004) ^(*)
Rvdo. P. Salvador Simoni	(06.IX.1916/04.V.2005) ^(*)
Rvdo. P. Juan Calvo Antelo	
Rvdo. P. Martín Itúrbide.	

Juan Pablo II visita el Perú

En 1985 hay un acontecimiento que toca también a nuestra Prelatura. Visita al Perú el papa Juan Pablo II. En las Ordenaciones Sacerdotales realizadas por el Papa recibieron el Orden Sagrado dos diáconos de la Prelatura de Yauyos. Además, en aquellos días que el Papa estuvo entre nosotros, la imagen de la Madre del Amor Hermoso presidió la Nunciatura, lugar donde se alojó Juan Pablo II. El Papa la bendijo delante de muchos obispos. Podemos decir que la imagen de Nuestra Señora es una reliquia que comparte el haber sido bendecida tanto por San Josemaría y Juan Pablo II.

Más actividades pastorales

Durante estos años, los sacerdotes han seguido difundiendo la fe con el trabajo sacrificado y perseverante, lleno de anécdotas y aventuras⁵⁹, en la costa, en la sierra, en parroquias

^(*) Sus cuerpos se encuentran enterrados en la Cripta Sacerdotal de la Prelatura, dentro del Santuario de la Madre del Amor Hermoso.

⁵⁹ Hay algunos, que más que anécdotas, señalan lo duro que fue trabajar en épocas como el terrorismo que a algunos nos tocó vivir más de cerca. Tal es el caso de lo que le sucedió al P. Clemente Ortega en el año 1988, por las alturas de Yauricocha, cuando un grupo de terroristas lo detuvieron todo un día, le quitaron el carro, un Land Rover, dejando al Padre y sus acompañantes en la zona más alta de Yauricocha. Durante el regreso a pie, encontraron el carro desbarrancado e incendiado. Mientras tanto, en Yauricocha, "hacía tiempo" esperando al P. Clemente, que ya no llegaría aquél día 18 de octubre, que se celebraba la fiesta del Señor de los Milagros. Tras confesar por varias horas, empecé la Misa casi a medianoche e inmediatamente después la procesión con un intenso frío (recuérdese que Yauricocha está cerca de los 5000 metros sobre el nivel del mar), que pronto se convirtió en una tupida nevada, para dejar luego paso a una torrencial lluvia, transformando la lenta y parsimoniosa procesión en una apresurada carrera por llegar a algún sitio donde protegernos de la lluvia. Al día siguiente llegó el P. Clemente a Alis, donde nos encontramos e inmediatamente bajamos a Cañete, donde Mons. Luis recibió con inmenso cariño al P. Clemente. Dicho sea de paso, y fui testigo de ello, el P. Clemente estaba profundamente preocupado por el carro y por lo que diría Mons. Luis. Grande fue su alivio, cuando Monseñor le quitó toda preocupación atendiéndole y preguntándole por su persona, y dejando de lado lo del carro, que al fin y al cabo, le dijo, se puede conseguir otro.

o Seminarios, siendo párrocos o vicarios... Dedicados especialmente a la atención espiritual de sus fieles, con la celebración diaria de la Santa Misa y la Confesión, y demás Sacramentos. No han descuidado las Clases de Religión en los colegios, y tampoco han dejado de visitar los Colegios y Escuelas.

Se ha seguido realizando, cada año, el Concurso de Religión que ya tiene una larga historia y un prestigio ganado por la seriedad de su organización y la limpieza de su desarrollo.

Asimismo los Cursos de Cristiandad han seguido celebrándose año tras año, tanto para hombres como para mujeres.

La Legión de María, en cada Parroquia, con la ayuda de los sacerdotes, ha seguido realizando la difusión de la devoción a la Virgen Santísima. Además, contribuyendo notablemente a buscar personas o familias facilitándoles el que puedan acceder a los Sacramentos como el Matrimonio, bautismo de sus hijos, la unción de los Enfermos, poniéndoles en contacto con los sacerdotes, o buscando a los sacerdotes para que atiendan a dichas personas.

Quizá un dato que revela algo de esta labor pastoral de los sacerdotes sea el siguiente cuadro estadístico de algunos sacramentos administrados en la Parroquia de Mala desde el año 1998 al 2006:

Año	Bautismo	1ª Comunión	Confirmación	Matrimonio	Unc. Enf.
1998	496	385	96	43	
1999	719	733	525	64	
2000	670	545	451	74	
2001	649	380	491	53	
2002	634	374	253	67	84
2003	651	412	439	62	62
2004	626	386	327	59	72
2005	608	392	167	55	65
2006	615	510	368	73	55
Total	5668	4117	3117	550	338

Comunidades religiosas

En la apasionante tarea de sacar adelante la labor pastoral en nuestra Prelatura, han tenido un papel muy importante las oraciones y los esfuerzos de muchas religiosas que han venido a trabajar a esta tierra.

En 1972, las religiosas del Instituto “Hijas de Cristo Rey” se hicieron cargo de la administración en el Seminario Menor “Nuestra Señora del Valle”. Ejercieron su labor catequética y social en los pueblos de Nuevo Imperial, Santa María, La Florida y Cerro Libre. Con gran pesar tuvieron que retirarse en diciembre de 1994.

Las “Madres de Jesús Verbo y Víctima” se hicieron cargo, a partir de septiembre de 1973, de la Parroquia de Catahuasi. También atienden desde allí buena parte de los pueblos alejados del sur Yauyos. Actualmente también tienen a su cargo la reciente creada parroquia de Viñac. Siempre han apoyado eficazmente en las Misiones Populares.

El 10 de noviembre de 1976, ocho madres de la Orden Contemplativa “Carmelitas Descalzas”, llegaron a San Luis. Tuvieron como primera Superiora a la recordada Madre Blanca Teresita del Niño Jesús. Desde esa fecha nos apoyan con eficacia e intensidad con sus oraciones y colaboran con las parroquias

confeccionando ornamentos litúrgicos y otros materiales litúrgicos. Ahora cuentan con un nuevo Convento y un Templo de considerables proporciones en San Vicente que albergan a 24 Madres.⁶⁰

A partir de septiembre de 1981, religiosas de la Congregación “Dominicas de la Santísima Trinidad” han trabajado en la Parroquia de Ricardo Palma. Esta Parroquia se desmembró de la Prelatura en el año 2002.

En 1986, el 12 de octubre, llegaron 4 religiosas de la Congregación Religiosa de “Las Hermanas de Santa Ana”. En un primer momento se establecieron en San Vicente y ahora también trabajan en la Parroquia de Mala, en la Diócesis de Chosica, Comas, Huari y Huacho.⁶¹

El 29 de junio de 1992 llegaron 3 religiosas de la Congregación “Madres de la Divina Providencia”, para trabajar en la Parroquia de Quilmaná.

Los Misioneros de los Santos Apóstoles se hicieron cargo de la Parroquia de Ricardo Palma a partir de octubre de 1994. Mientras fue parte de la Prelatura, hasta el 2002, tenían a su cargo en esa Parroquia el “Hogar San Pedro”, para acoger a personas desamparadas.

⁶⁰ Llegaron a Cañete por invitación de Mons. Luis procedentes de la Comunidad de Ayacucho. Vinieron siete religiosas. En estos 32 años en la Prelatura, las “Madres Carmelitas” han tenido vocaciones de diferentes lugares del Perú, sumando 26. Desde este Monasterio de Cañete han apoyado al Monasterio de Juliaca-Puno el año 1995 con 4 hermanas; el año 1999 fueron dos Hermanas Profesas al Monasterio de Logroño-España; al Monasterio de Trujillo el año 2001; el año 2005 apoyaron al Monasterio de Corella-España con una hermana. Está en proyecto la fundación de un Carmelo en la ciudad de Piura a petición de Mons. José Antonio Eguren, para donde se tiene previsto que salgan del Monasterio de Cañete ocho religiosas.

⁶¹ Las “Hermanas de Santa Ana”, habiendo llegado al Perú en 1986 por invitación de Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira se instalaron en San Vicente de Cañete. En Cañete, gracias a la promoción de vocaciones van a crecer rápidamente haciendo posible la realización de diversas fundaciones, tanto en la Prelatura como fuera de ella. Aquí las fechas fundacionales de las comunidades de la congregación “Divina Providencia” en el Perú: Comunidad Madre Enriqueta Dominici en San Vicente (24.I.90); Comunidad del Noviciado en San Vicente (24.I.90); Comunidad de Mala (11.II.92); Comunidad de Huachipa (15.XII.94); Comunidad Casa Hogar en San Vicente (23.XII.95); Comunidad de Comas (21.III.96); Comunidad de Nuevo Imperial (11.I.95-97); Comunidad de Huari (23.I.2004); Comunidad Carlos y Julia en San Vicente (26.X.2004); Comunidad de Huacho (26.XI.2004).

También trabajan en nuestra Prelatura “Las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús”, que llegaron a la Prelatura por petición de Mons. Juan Antonio Ugarte el año 1999, para atender la administración de los Seminarios Mayor y Menor. Además atienden la catequesis en varias parroquias, y en la medida de sus posibilidades, realizan atención espiritual y material a las personas necesitadas.

Estas congregaciones, con su carisma religioso y las diversas iniciativas apostólicas, han ayudado a acrecentar humana y espiritualmente la Prelatura de Yauyos.

Institutos Pedagógicos

En 1982, a petición del gobierno peruano, se encargó la dirección y Administración del “Instituto Superior Pedagógico Público de Cañete” (en ese entonces “Normal de Cañete”) a la Prelatura de Yauyos.

En 1991, a petición del Gobierno, la Prelatura aceptó, no sin hacer un especial esfuerzo, la dirección y administración de un segundo Instituto Pedagógico, con sede en Catahuasi y Yauyos.

Estos dos Institutos Pedagógicos funcionan por convenios suscritos entre el Ministerio de Educación Pública y la Prelatura, contenidos y oficializados en Resoluciones Ministeriales.

El Pedagógico de Cañete forma a profesores en los niveles de inicial, primaria y secundaria; el de Yauyos-Catahuasi, hasta que tuvo bajo la dirección de la Prelatura, formaba para educación inicial y primaria.

De estos Institutos han salido alrededor de 2000 profesores con formación cristiana, para las diferentes especialidades. Son alentadoras las noticias que llegan sobre su desempeño, responsabilidad y espíritu cristianos. Muchos de ellos colaboran dando clases de religión en los Colegios a los cuales no pueden llegar los sacerdotes o las religiosas. Varios de ellos ocupan también puestos de dirección en las diferentes UGELES del país.

B. Mons. Juan Antonio Ugarte

En 1991, Mons. Juan Antonio Ugarte es nombrado Obispo Auxiliar de la Prelatura de Yauyos. Apoyó a Mons. Luis siguiendo su línea marcada.

Datos biográficos

Veamos brevemente algunos momentos que forman parte de su vida:

“Nació en Lima, el 23 de setiembre de 1938. Hizo sus estudios primarios y secundarios con los Hermanos Maristas, en el Colegio "Champagnat".

Estudió Ingeniería Química-Industrial, en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), graduándose en 1961. Fue delegado al Congreso Universitario de Arequipa, en 1958.

En 1959 se incorporó al Opus Dei.

Terminados sus estudios universitarios trabajó en el "Centro Nacional de Productividad" y en el "Instituto de Ingeniería de Producción" de la UNI, en 1962 y 1963. Ha dado cursos de "Estudio del Trabajo" en diferentes empresas, como Cementos Pacasmayo, a todos los niveles de trabajadores.

Viajó a Roma en 1963, para continuar los estudios sacerdotales que había iniciado en Lima. Se trasladó a la Universidad de Navarra (España) en 1965, donde completó la teología e inició estudios de Derecho Canónico. El 27 de agosto de 1967, recibe la ordenación sacerdotal por la imposición de manos del Obispo de Segovia, incardinándose en el Opus Dei; y obtiene el Doctorado en Derecho Canónico en 1968, año en que regresó al Perú.

En noviembre de 1968 viajó a Piura con el primer grupo de profesores que iniciaron la Universidad de Piura, donde atendía pastoralmente a los universitarios y a personas de toda condición social.

Después de un período de trabajo pastoral en Lima (de 1971 a 1977), retorna a la universidad de Piura haciendo compatibles las clases de Teología para universitarios con diversos encargos pastorales en Piura y Chiclayo.

En 1983 colabora con el Arzobispado de Piura, prestando sus servicios como Canciller. Ese mismo año el Santo Padre lo nombra Obispo, y recibe la plenitud del sacerdocio el 2 de octubre, de manos de Mons. Mario Tagliaferri, Nuncio Apostólico.

Ha prestado sus servicios episcopales en la Diócesis Abancay (1983-1986), en la Arquidiócesis del Cusco (1986-1991) y en la Prelatura de Yauyos (1991 -1996). En esas circunscripciones ha desarrollado también su labor pastoral predicando numerosos retiros y ejercicios espirituales a sacerdotes, religiosos y religiosas de vida activa y contemplativa, el Santo Padre le encarga la Prelatura como Administrador Apostólico en abril de 1996, y desde 1997 es el Obispo-Prelado. Allí ha promovido, alentado y vivificado iniciativas sociales como albergues infantiles, comedores populares, etc.

En 1987 asistió como delegado de la Conferencia Episcopal peruana en el Sínodo de Obispos. En 1994 fue elegido por la Asamblea de la Conferencia Episcopal, Presidente de la Comisión episcopal de Liturgia, cargo para el que fue reelegido para un segundo y último período hasta el año 2000. El año 2000 fue elegido presidente de la Comisión Episcopal de Familia, para la que fue reelegido el año 2003 para un segundo y último período. En 2003 fue elegido miembro del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal.

El 29 de noviembre de 2003 se hizo público su nombramiento como Arzobispo del Cusco. Y el 30 de enero del 2004 tomó posesión como Arzobispo del Cusco”.⁶²

A cargo de la Prelatura de Yáuyos

En el año 1996 Mons. Juan Antonio Ugarte asumió el gobierno de la Prelatura de Yáuyos ya que Mons. Luis fue nombrado Arzobispo de Arequipa.

Los Cursos Teológicos

En 1999, siguiendo con el cuidado del aspecto doctrinal de la Prelatura, tanto de sacerdotes como laicos, Mons. Juan Antonio da inicio a los Cursos Teológicos, empezando dicho año porque se cumplían 25 años del paso de San Josemaría por estas tierras.

Desde entonces, los Cursos Teológicos se han convertido en una verdadera institución dentro y fuera de la Prelatura, y no sólo por la doctrina impartida, sino también por el ambiente que hay durante aquellos días de convivencia, de ocasión de hacer apostolado, de oportunidad para compartir experiencias tanto de sacerdotes y laicos, o para aclarar dudas sobre temas doctrinales,

62 LA REVISTA, Prelatura Yáuyos, Cañete, Huarochiri n°5, 2004, p. 15.

etc., pero sobre todo, para participar de la Santa Misa y tener oportunidad de recurrir a la Confesión, como además lo pedía y lo quería Mons. Juan Antonio, cuando en Circular enviada a los sacerdotes de la Prelatura invitaba a la participación del Primer Curso⁶³.

Esta Circular nos muestra la honda preocupación de Mons. Juan Antonio, al igual que los dos obispos anteriores de la Prelatura, por la formación doctrinal permanente de los sacerdotes, por el cuidado en las celebraciones litúrgicas, por la promoción de las vocaciones sacerdotales y el sostenimiento económico de ellos.

Estudios en el extranjero: sacerdotes y seminaristas

El cuidado por la doctrina, que como Obispo Mons. Juan Antonio era consciente que tenía que cuidar, le llevó a recomenzar el envío de sacerdotes a perfeccionarse en algún tema concreto de estudio, iniciada ya por Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira, pero que había hecho un paréntesis por algunos años.

Así, en 1998, se reinician los viajes a Roma y España para hacer estudios de postgrado. A partir de entonces, cada año, han

⁶³ Incluimos dicho texto por la importancia que adquiere a 8 años de iniciar dichos Cursos:

"1. Ya está cerca la fecha del inicio del Curso de Actualización Teológica en Lunahuaná que está orientado fundamentalmente a la formación de los sacerdotes y seminaristas de la Prelatura. Estas clases, que la Prelatura consigue, con no poco esfuerzo, son necesarias dentro del plan de formación permanente de los sacerdotes. Por este motivo les pido la mejor buena voluntad para participar en este evento internacional, que por primera vez se organiza en la Prelatura. Los sacerdotes y seminaristas deben dar prioridad, en la distribución de su tiempo a los medios de formación que la Prelatura les alcanza. No sería correcto pensar: "tengo que atender a las almas y por lo tanto no puedo participar de todo el curso". Al contrario, las almas necesitan que los sacerdotes se formen bien.

2. Como en Lunahuaná estarán presentes sacerdotes, religiosos y laicos de diversos lugares, se celebrarán Misas y Concelebraciones todos los días. Quisiera que, como siempre se ha hecho en la Prelatura, se cuiden muy bien todos los detalles de la Liturgia: limpieza de los lienzos, puntualidad en las ceremonias, monitoreo correcto, cantos bien ensayados, vestimentas y manteles bien planchados. Cada día la Santa Misa debe estar muy bien cuidada, hay que tener en cuenta que son muchos sacerdotes. Hay que procurar que todos puedan rezar con la debida piedad.

3. Con el fin de atender bien a nuestros invitados, cada uno tendrá unos encargos concretos (...)

4. "La Revista" que acaba de publicarse es un medio para hacer apostolado y conseguir vocaciones. Si se vende pronto se podrá hacer otro tiraje. Es tarea de todos conseguir vocaciones y recursos económicos para los seminarios. En el interior de la Revista aparece una ficha para conseguir donativos e información sobre los seminarios."

Esta CIRCULAR, firmada por Mons. Juan Antonio Ugarte, se publicaba el 28 de junio de 1999, con Prot. N° 106/99.

seguido yendo sacerdotes, pero también seminaristas, a hacer los estudios de licenciatura o institucionales.

El cuadro de sacerdotes que han hecho estudios de doctorado, licenciatura y estudios institucionales, de la Prelatura, a lo largo de estos 50 años, en España o Roma es el siguiente:

Sacerdote	Doctorado	Licenciatura	Lugar	Fecha
Mons. José María Ortega Trinidad	Teología		España	1980-1983
P. Víctor Luis Huapaya Quispe	Der. Canónico		España	1981-1984
P. Fernando Samaniego Orellana	Teología		Roma	1983-1986
P. Héctor Santiago Francia Cuya		T. Bíblica	España	1998-2000
P. Gregorio Trinidad		Filosofía	Roma	1998-2000
P. Víctor Manuel García Avalos		T. Moral	Roma	1999-2001
P. Jaime Ernesto Cullas Huapaya		Filosofía	Roma	1999-2001
P. Richard Grimaldo Santos Caycho		Teología	Roma	2000-2002
P. Alejandro Justino Zelada Villalobos		Teología	España	2000-2002
P. Jorge Alfredo Peña Bozzo		Teología	España	2001-2003
P. Antenor Zegarra Taca		Comunicación	Roma	2004-2006
P. Leoncio José Córdova Vega		Der. Canónico	España	2003-2006
P. Anthony Martín López Ninanya		Est. Instituc.	España	2000-2004
P. Pedro Pablo Sánchez Centeno		Est. Instituc.	España	2001-2004
Diác. Arnaldo Alvarado		Est. Instituc.	España	2002-2005
Diác. Miguel Ángel Chumpitaz		Est. Instituc.	Roma	2002-2005
Diác. Carlos Oré Sánchez		Est. Instituc.	Roma	2002-2005

Gracias a esta labor de Mons. Juan Antonio, hoy el Seminario Mayor de la Prelatura puede contar entre sus Formadores y entre el Claustro de Profesores, sacerdotes doctores y licenciados. Las licenciaturas obtenidas abarcan toda la gama de cursos que se dictan en los Seminarios. Hay algunos que ya van tomando la posta a otro sacerdote en el mismo curso.⁶⁴

⁶⁴ Por ejemplo, el P. Víctor Huapaya, Doctor en Derecho Canónico, tiene en el P. Leoncio Córdova, Licenciado en la misma materia, a un excelente sucesor.

Consolidación de las Parroquias

Con Mons. Juan Antonio la distribución de las Parroquias de la Prelatura queda establecida tal como las tenemos ahora. En el año 2002 se desmembraron cuatro parroquias que pasaron a la Diócesis de Chosica. Estas parroquias fueron: Ricardo Palma, Matucana, San Mateo y Santa Eulalia. Así pues, las Parroquias actuales de la Prelatura de Yauyos son:

Nº	PARROQUIA	LUGAR
1	Nuestra Señora de la Asunción	Huarochirí
2	Nuestra Señora del Rosario	Quilmaná
3	La Sagrada Familia	Asunción 8
4	Apóstol San Pedro	Mala
5	Nuestra Señora del Carmen	Imperial
6	San Luis-Cerro Azul	San Luis
7	Sagrado Corazón de Jesús	Nuevo Imperial
8	Nuestra Señora de la Asunción	Cerro Alegre
9	Nuestra Señora de la Asunción	Chilca
10	San Vicente Mártir	San Vicente de Cañete
11	Santiago Apóstol	Lunahuaná
12	San Antonio	San Antonio
13	Santiago Apóstol	Quinches
14	Espíritu Santo	Antioquía
15	San Jerónimo Omas-Asia	Omas
16	San Francisco de Asís	Pacarán
17	San Lorenzo de Alis-Tomas	Alis
18	Santo Domingo	Yauyos
19	San José	San Vicente de Cañete
20	Santa María	Catahuasi
21	Viñac	Viñac

En el año 2003 Mons. Juan Antonio es nombrado Arzobispo de Cusco, quedando a la vez como Administrador Apostólico de la Prelatura de Yauyos.

C. Mons. Ricardo García García

Mons. Ricardo García asume el gobierno de la Prelatura el 4 de diciembre del 2004. Aquél mismo día recibió la plenitud del sacerdocio siendo ordenado Obispo en el Santuario de la Madre del Amor Hermoso.

Datos biográficos

El 12 de octubre de 2004, Fiesta de la Virgen del Pilar, Su Santidad Juan Pablo II nombró Obispo-Prelado de Yauyos, al Pbro. Ricardo García García. El nuevo obispo proviene del clero de la Prelatura Opus Dei.

Mons. García García nació en la ciudad de Lima el 13 de marzo de 1955. Es hijo del arquitecto Julio García-Baudouin y Leonor García Quiñónez, ya fallecidos. Es el segundo de ocho hermanos. Estudió en Lima en el Colegio Champagnat (1960-1971). Siguió estudios de Ingeniería (1972-1978), se graduó como Ingeniero Industrial en la Universidad de Piura (1979).

Desde 1974 es miembro del Opus Dei. Los estudios eclesiales los realizó en Roma, en el Seminario de la Prelatura del Opus Dei. Fue ordenado sacerdote por el Papa Juan Pablo II el 12 de junio de 1983 en la Basílica San Pedro en Roma. Es Doctor en Teología en la especialidad de Teología Sistemática por la Universidad de Navarra-España (1985).

Ha desarrollado una amplia labor pastoral con jóvenes universitarios y escolares en Lima, Piura y Arequipa. Ha sido profesor de Teología Moral en la Universidad de Piura y en el Studium Generale del Opus Dei.

También se ha dedicado a la asistencia espiritual y ha predicado retiros a sacerdotes en varias diócesis del Centro y Sur

Andino. Los últimos años colaboró en la dirección espiritual del Seminario San Jerónimo de Arequipa, ciudad en la que residió hasta poco antes de su consagración episcopal.

Fue consagrado Obispo el 4 de diciembre del 2004 en el Santuario de la Madre del Amor Hermoso. Ese mismo día tomó Posesión de esta jurisdicción eclesiástica. Asistieron a su Ordenación episcopal, el Cardenal del Perú, Mons. Juan Luis Cipriani Thorne, el Nuncio Apostólico de Su Santidad, Mons. Rino Pasigato, entre otros obispos y muchos sacerdotes venidos de diversas partes del Perú.

Asume el gobierno de la Prelatura

Como los obispos anteriores, asume como labor prioritaria el cuidado de los sacerdotes y de los seminaristas. Visita todas las parroquias en poco tiempo. Conversa con cada uno de los sacerdotes para conocerlos y para que lo conozcan.

Su preocupación por los sacerdotes le lleva a mantener un especial cuidado en la vida espiritual de ellos. Asume, por tanto, la realización de los retiros espirituales mensuales y de los ejercicios espirituales anuales, organizando la conducción del retiro mensual por parroquias.

El cuidado de la formación doctrinal permanente de los sacerdotes le lleva a seguir organizando los Cursos Teológicos, como los años anteriores. Asimismo, a seguir con los Encuentros Sacerdotales, insistiendo a los sacerdotes en la participación en dichos encuentros.

Durante su gestión la Semana Pastoral se ha seguido realizando, con el ingrediente de hacerla más dinámica y expeditiva.

Tuvo que afrontar el problema de Cachuy. En el año 2006 se avizoran soluciones para llevar a buen término este delicado problema.

Mons. Ricardo, al igual que Mons. Juan Antonio en su momento, se empeña en utilizar los adelantos tecnológicos en los medios de comunicación. Por eso el P. Antenor Zegarra viajó a Roma para realizar estudios en Medios de Comunicación. A su vuelta, animado por el Prelado, toma con redoblados ánimos las publicaciones en la Prelatura.

D. Recapitulación

Recapitulando los años transcurridos, a lo largo de este tiempo no se ha descuidado, tanto por los obispos como por los sacerdotes, la labor pastoral, especialmente, aquella que no luce, y al contrario, siempre está como escondida: es la labor callada y silenciosa de la administración de los Sacramentos, de la celebración diaria de la Santa Misa, de la administración cotidiana del Sacramento de la Confesión, la atención de enfermos, la catequesis sacramental, para bautismos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, etc.

En este aspecto, no podemos dejar de mencionar la labor sacrificada y perseverante de los sacerdotes por tener y formar grupos de catequistas con los cuales ha sido posible la catequesis sacramental. Asimismo, destacar la labor de los catequistas, por ese afán de dar doctrina e introducir a niños y jóvenes en la vida cristiana viviendo coherentemente su fe.

No podemos dejar de señalar la labor realizada con los acólitos (los monaguillos), que tanto ayudan, especialmente en la celebración de la Santa Misa, y que, además, son un semillero de vocaciones, como lo demuestra el hecho de que muchos de los sacerdotes lo hayan sido.

Asimismo, destacar en la labor parroquial de todos los sacerdotes, la atención a los diferentes grupos parroquiales como los Cursillistas, la Legión de María, las Hermandades y Sociedades o Cofradías; el dictado del curso de Religión en los colegios, etc.

También destacamos la labor de las diferentes comisiones prelaticias como la de los jóvenes con la organización de diferentes actividades como los encuentros juveniles, los retiros, etc.; o la intensa actividad de la comisión de publicaciones, como lo atestiguan los libros de religión, la publicación de *La Revista*, la Hoja Dominical, y otras publicaciones.

Una actividad y preocupación importante, y que han apoyado desde los inicios de la Prelatura todos los sacerdotes animados por el Obispo, ha sido la promoción de vocaciones sacerdotales. Desde la actividad con los acólitos hasta la organización de constantes encuentros vocacionales, con especial dedicación de formadores y seminaristas del Seminario Mayor.

Permítanme recordarles que estamos ante una historia hecha de amores ... del amor intenso y siempre fiel de Dios que no se deja ganar en generosidad y del amor de unos hombres y mujeres de esta Prelatura que luchan y se esfuerzan por ser fieles a Dios ... y que a pesar de la natural inclinación al mal y al pecado ... sin embargo, en esta hora de celebraciones, queremos elevar nuestra Acción de Gracias a Dios por tanta gracia dispensada, queremos renovar nuestra esperanza y entrega para seguir siendo fieles a Dios.

IV. SAN JOSEMARÍA Y LA PRELATURA DE YAUYOS

La Santa Sede encarga a sacerdotes del Opus Dei la dirección de la Prelatura de Yauyos

La toma de posesión de la Prelatura de Yauyos fue el 2 de octubre de 1957. Sin embargo, podemos decir que la historia de esta Prelatura empieza antes. Empieza cuando el Papa Pío XII encarga a sacerdotes del Opus Dei⁶⁵, cuyo Fundador y Presidente General era San Josemaría, la dirección de esta jurisdicción eclesiástica. Este había pedido al Papa, entre las varias posibilidades que el Santo Padre le ofrecía, que le dieran el territorio que nadie quería ... Y le dieron Yauyos y Huarochirí. Quizá haya sido ésta una de las últimas decisiones de Pío XII, que por entonces estaba ya muy enfermo. Va a morir un año después, el 7 de octubre de 1958. Esta decisión suponía una gran confianza de Pío XII en el Opus Dei.

Pío XII sentía una especial estima por el Opus Dei. Un acto suyo que revistió particular trascendencia fue la aprobación del Opus Dei. El Papa le otorgó el “decreto de alabanza”, o primera aprobación pontificia, el 24 de febrero de 1947, erigiéndolo en instituto secular. El 16 de junio de 1950, Pío XII concedió al Opus Dei la aprobación definitiva, que permitía la admisión de personas casadas y la adscripción de sacerdotes diocesanos a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Por esos años el Opus Dei suponía una gran novedad para la vida cristiana en la Iglesia y en el mundo. Por eso, las aprobaciones de Pío XII suponían una gran confianza en la “Obra”. Esto explica la confianza de encargar al Opus Dei la dirección de la Prelatura de

65 Esta expresión es importante: “encarga a sacerdotes del Opus Dei”. Una de las cosas que le insistió en varias ocasiones San Josemaría a Mons. Sánchez-Moreno, como me lo refería en conversación tenida el 21 de junio del 2007, era respecto a que la Prelatura de Yauyos había sido encargada a sacerdotes del Opus Dei. Una ocasión de ellas fue cuando el obispo de Yauyos había viajado a Europa para dar a conocer, en diferentes lugares de Alemania, la labor que se realizaba en Yauyos, pero no sabía que título darle a todo el material preparado (eran filmaciones y diapositivas). San Josemaría le dijo entonces que exponga “La labor en la Prelatura de Yauyos encargada a sacerdotes del Opus Dei”. Así como esta, hubo otras ocasiones en que le insistió en lo mismo.

Yauyos el año 1957. Además, hay que tener presente que la década de los 50, que comprende los últimos años del pontificado de Pío XII, coincidió con el período histórico de la descolonización, que afectó a varios continentes, y de modo especial a África y Asia. Como este fenómeno afectaba de modo directo a la acción misional de la Iglesia, Pío XII puso y pidió al mundo católico la prosecución del esfuerzo misionero, con el fin de afianzar aquellas jóvenes iglesias y defenderlas de los riesgos que podían amenazarlas, como las rivalidades étnicas, el materialismo, el comunismo y la expansión islámica. En América Latina, el pontífice promovió la cooperación entre los episcopados continentales, cuya primera expresión de importancia fue la primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Río de Janeiro, en 1955, y la fundación del CELAM. Estos antecedentes explican la decisión de enorme confianza de Pío XII de encargar la Prelatura de Yauyos al cuidado de sacerdotes del Opus Dei.

El Fundador del Opus Dei se preocupaba de enviar sacerdotes a la Prelatura de Yauyos

El Opus Dei había asumido la responsabilidad, delante de Dios y de la Santa Madre Iglesia, de atender espiritualmente esta Prelatura. Y, desde el primer momento, el Fundador de la Obra se preocupó de que se incorporaran sacerdotes a esta labor. La carta que transcribimos demuestra ese interés:

“Que Jesús me guarde a esos hijos de Yauyos.

(...) Yo os sigo os acompaño siempre, en vuestra labor sacerdotal, en vuestras anécdotas que me dan envidia, en vuestra aparente soledad.

¡Cuánto rezo por vosotros!

Sé que van dos hermanos vuestros a Yauyos ahora, y estoy seguro de que en el próximo año podrán ir todos los demás que hacen falta.

A todos y a cada uno de esos hijos, me gustaría verles despacio y charlar. Espero que el Señor me dé esa alegría cuanto antes: yo también tengo corazón y pulmones para Yauyos.

Que estéis contentos.

Que os queráis.

Que estéis muy unidos.

Que me cumpláis las Normas, y así todo irá siempre bien.

Un fuerte abrazo.

Os quiere, os encomienda a la Santísima Virgen y os bendice cariñosamente vuestro Padre”.

En otra ocasión escribía:

“Queridísimos Ignacio y todos: que Jesús me guarde a esos hijos de Yauyos.

¡Cuánto deseo tenía de escribiros!

Pero ya os han ido comunicando cómo, entre enfermedades y labor inaplazable, resultaba casi imposible llenar una cuartilla.

Estoy especialmente pendiente de vosotros: os encomiendo, os hago encomendar, os acompaño y me pongo orgulloso de vosotros.

No se me ocultan las dificultades de esa tarea de roturación: tratamos de que, cuanto antes, vayan otros hermanos vuestros hasta que seáis veinte y el Prelado”.

Estos refuerzos son el fruto de las oraciones y mortificaciones de San Josemaría, de la generosidad de estos sacerdotes y sus familiares, y del permiso de sus respectivos obispos.

San Josemaría Escrivá visita la Prelatura de Yauyos

San Josemaría visitó el Perú el año 1974. El 13 de julio de dicho año estuvo en Cañete y visitó el Instituto Rural “Valle Grande”, “Condoray” y el Seminario Mayor. El pueblo cañetano recibió con mucho cariño al Fundador del Opus Dei.

Era el agradecimiento por la siembra del amor a Dios en nuestras tierras, de personas que se habían tomado en serio la santidad.

Aquella vez los sacerdotes de la Prelatura de Yauyos, entre otros, asistieron a una tertulia con San Josemaría en Lima y se quedaron pasmados cuando el Fundador del Opus Dei se arrodilló para besar las manos de cada uno antes de empezar la tertulia. Mons. Novato Martín recuerda los momentos vividos en aquella ocasión:

"Fue en Lima, antes de empezar una tertulia. Estábamos varios sacerdotes de la Prelatura cuando vemos que el Beato Josemaría se arrodilla en el suelo y pide besar las manos de sus hijos sacerdotes. Eramos bastantes y al Padre no le importaba dedicar todo el tiempo que hiciera falta. Nos emocionamos muchísimo, más de uno se echó a llorar. A mí, cuando me cogió las manos y me las besó sentí una alegría muy grande y me salió del fondo del alma un : ¡gracias Padre!, por ese beso y por todo lo que el Padre significaba para mí". Esto narraba Mons. Novato cuando Josemaría Escrivá aún era Beato.

"Todos quedaban muy agradecidos - comentaba Mons. Frutos- no solo por la respuesta acertada sino por la presencia de un santo que acercaba a Dios. Además el Beato Josemaría fue un hombre que nos amó primero. Ví y conocí al Beato Josemaría en Roma en 1972. Recuerdo sus detalles de cariño, le oí decir que había que sacar muchas vocaciones, que eso era lo nuestro, en la despedida me dijo: '...siento que te marches hijo mío'... y me dio la bendición. Yo le di las gracias por todo. Años después en Lima el Beato Josemaría de rodillas me besó las manos agradeciendo mi fidelidad. Ahora le digo: ¡gracias Padre por tu fidelidad! Me parece una figura excepcional para la Iglesia, de esas que salen muy pocas cada siglo y que ha dejado un camino de santidad y apostolado. Su figura se agigantará cada año. Es un modelo para todos y un intercesor seguro y eficaz."

La gran preocupación de San Josemaría por los sacerdotes de la Yauyos: material, salud, espiritual

San Josemaría tenía una especial preocupación por los sacerdotes de Yauyos. Esta deferencia llegaba hasta los detalles más pequeños. En cierta ocasión le hacía esta recomendación a Mons. Ignacio:

“Hijo mío, no dejéis de afeitáros todos los días; porque si, por las circunstancias, os abandonáis y dejáis estos detalles, dejaréis otras muchas cosas que perjudicarían vuestro trabajo”.

La Prelatura de Yauyos se siente especialmente vinculada a San Josemaría. Lo que actualmente tenemos en la Prelatura, es gracias su generosidad y a la entrega y sacrificios de quienes, dejándolo literalmente todo, vinieron a estas tierras, a las serranías de Yauyos y Huarochirí, a dar sus vidas (algunos están enterrados aquí) de manera silenciosa y escondida, pero eficaz, con la eficacia de la santidad y del trabajo bien hecho, con la eficacia de la fidelidad a la Iglesia.

San Josemaría ha sido y es el alma de la labor que desde 1957 se viene realizando en estas tierras de Yauyos, Cañete y Huarochirí. Por otro lado, no se ha tratado solamente de una labor religiosa, espiritual. Es también una labor humana, social, cultural. Las acciones realizadas no son contabilizables de tal manera que se las pueda enmarcar en un cuadro estadístico. Sin embargo, no podemos dejar de decir que Dios ha bendecido la generosidad de quienes han trabajado en estas tierras con abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas, con movimientos cristianos que van a la raíz de la persona humana, etc.

Con motivo de las primeras ordenaciones de sacerdotes formados en el Seminario Mayor de la Prelatura de Yauyos en

1978, en la Hoja Dominical de la fecha, se hacía el siguiente comentario, después de agradecer a los sacerdotes venidos de España que habían trabajado y seguían trabajando en estas tierras, se agradecía *“de un modo muy especial a Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, quien tenía en Yauyos puesto un trozo de su corazón, pues su oración por Yauyos, desde Roma, era constante, así como su cariño y sus cartas de “¡ánimo, adelante, estáis haciendo una labor muy sobrenatural!”*”.

Mons. Álvaro del Portillo y Mons. Javier Echevarría

Mons. Álvaro del Portillo, tomó la posta de San Josemaría desde 1975 hasta 1993 (y desde entonces, desde el cielo).

Mons. Javier Echevarría, desde 1993, siguiendo los pasos de sus antecesores, sigue brindándonos la ayuda de su oración y su aliento, habiéndonos incluso visitado en 1996, en donde, entre otras cosas, nos dejó escrito en el Libro de Oro del Seminario Mayor lo siguiente:

“Recuerdo el cariño, el interés y, sobre todo, la oración y la mortificación del Beato Josemaría por este Seminario del “bendito valle de Cañete”. Quiero unirme a esas oraciones, y pido a la Trinidad Santísima que aquí, y desde aquí, extendamos el Misterio de Amor que se nos comunica con nuestra fe, para llegar hasta el último rincón: tened mucho celo sacerdotal por todas las almas y, para conseguirlo, acudid a la Omnipotencia suplicante, María, Reina y Madre del sacerdote. Imitad también en esto al Beato Josemaría, y pedid ayuda a Mons. Álvaro del Portillo que os quiso y quiere muchísimo. Os pido oraciones. + Javier

*San Vicente de Cañete
9.VIII.96”*

Estas palabras revelan el hondo cariño de San Josemaría, de Mons. Álvaro del Portillo y de Mons. Javier Echevarría por la

Prelatura de Yauyos, por su Seminario, por la confianza que tenían en que, desde aquí, desde Yauyos, se iba a impulsar fuertemente el “misterio de Amor que se nos comunica con nuestra fe”. Además, estas palabras revelan la oración y mortificación que ofrecían por esta tierra, por la labor apostólica en esta tierra.

V. CONCLUSIÓN: ¡GRACIAS!

Este Aniversario es la hora del agradecimiento. En primer lugar a Dios, a la Virgen Santísima, a San José, a los Santos Ángeles.

Es la hora del agradecimiento a tantos y tantos que han rezado por la labor apostólica en esta Prelatura, que han ofrecido sus oraciones, sus mortificaciones, sus enfermedades, etc.

Es la hora del agradecimiento a los que han rezado por la santidad y perseverancia de sacerdotes y religiosas, por nuestros Seminarios, por los seminaristas, por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Es la hora del agradecimiento a los benefactores que con sus ayudas han hecho posible la restauración o construcción de templos y casas parroquiales, la ampliación de los Seminarios, el estudio de sacerdotes y seminaristas, etc.

Es la hora de agradecer a todos los sacerdotes que han trabajado y trabajan en esta tierra bendita. Los nombraría uno a uno, pero permítanme referirme sólo a uno, que nos representa ampliamente a todos juntos, al P. Frutos Berzal Robledo. Él ha acompañado a nuestra Prelatura durante estos 50 años, él es el más autorizado para hablar de esta historia.

Yo creo que nadie dudaría en agradecer al P. Frutos su presencia entre nosotros, día a día, mes a mes, año tras año, su alegría, sus bromas, sus opiniones, sus intervenciones. Ha sido nuestro Vicario General por muchos años, ha sido profesor de muchos de nosotros, ha estado siempre junto a nosotros, en las buenas y en las malas (también cuando ha tenido que animarnos por el cansancio del camino o las debilidades mostradas).

Finalmente, un agradecimiento especial a cada uno de nuestros obispos: Mons. Ignacio, Mons. Luis, Mons. Juan Antonio, Mons. Ricardo.

Pbro. Lic. Héctor Francia Cuya

Seminario Mayor

“San José”

APÉNDICE

ESQUEMA CRONOLÓGICO DE LA PRELATURA DE YAUYOS 1968-2007	
CRONOLOGÍA	ACONTECIMIENTO
26.04.1968	Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira es nombrado Prelado de Yauyos
26.05.1968	Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira toma posesión de la Prelatura de Yauyos
04.04.1971	Empieza a funcionar el Seminario Mayor de la Prelatura
13.07.1974	San Josemaría visita Cañete: Valle Grande, Condoray y el Seminario Mayor
26.06.1975	Muere San Josemaría en Roma
09.01.1977	Primeras ordenaciones de diáconos del Seminario Mayor
13.07.1977	Inauguración del Oratorio del Seminario Mayor
25.06.1978	Primeras Ordenaciones Sacerdotales del Seminario Mayor
20.09.1980	Primer envío de sacerdotes para estudiar en Europa
02.10.1982	Bodas de Plata de la Prelatura de Yauyos
27.12.1982	La Prelatura de Yauyos comienza a ayudar a Diócesis del extranjero
04.02.1985	Juan Pablo II en el Perú. "La Madre del Amor Hermoso" en la Nunciatura
31.05.1991	Traslado de "La Madre del Amor Hermoso" al Santuario en Cañete e inaug.
04.12.1991	Mons. Juan Antonio Ugarte, Obispo Auxiliar de la Prelatura de Yauyos
02.03.1996	Mons. Luis Sánchez-Moreno Lira, Arzobispo de Arequipa.
09.08.1996	Mons. Javier Echevarría visita Cañete
15.03.1997	Mons. Juan Antonio Ugarte, Obispo de la Prelatura de Yauyos
27.04.1997	Mons. Juan Antonio Ugarte toma posesión de la Prelatura de Yauyos
15.09.1998	Se reinicia envío de sacerdotes para estudiar en Europa
20.07.1999	Primer Curso Teológico Internacional en la Prelatura de Yauyos
15.01.2001	El P. Mario Busquets Jordá es nombrado Obispo de Chuquibamba
25.06.2003	Bodas de Plata de la Primera Promoción de Sacerdotes de la Prelatura
29.11.2003	Mons. Juan Antonio Ugarte, Arzobispo de Cusco
12.10.2004	Mons. Ricardo García García, Obispo de la Prelatura de Yauyos
04.12.2004	Mons. Ricardo García García toma posesión de la Prelatura de Yauyos
22.04.2006	El P. José María Ortega Trinidad es nombrado Obispo de Juli
02.10.2007	Bodas de Oro de la Prelatura de Yauyos

ESTADÍSTICA OFICIAL DE LA PRELATURA							
Año	Población	Católicos	% católicos	Sac. Dioc.	Sac. Relig.	Tot. Sac	Cat.x.Sac
1966	162,584	160,000	98.4	26	2	28	5,714
1970	173,425	170,925	98.6	23	12	35	4,883
1976	211,620	205,300	97.0	20	9	29	7,079
1980	220,000	214,000	97.3	29	4	33	6,484
1990	293,524	262,220	89.3	33		33	7,946
1999	307,401	303,980	98.9	38	2	40	7,599
2000	317,932	309,919	97.5	34	1	35	8,854
2001	328,527	319,820	97.3	43	2	45	7,107
2002	295,548	287,861	97.4	33	1	34	8,466
2003	330,707	291,000	88.0	41		41	7,097
2004	214,523	208,088	97.0	41		41	5,075